COMEDIA FAMOSA DE LA VERDAD SOSPECHOSA.

De Lope de Vega Carpio.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Garcia galan.
Don Iuan de Sosa galan.
Don Feliz galan.
Don Beltran viejo graue.
D. Iuã de Luna viejo graue.
Don Sancho viejo graue.
Tristan gracioso.
Camino escudero.
Vn Letrado.
Iacinta Dama.
Lucrecia Dama.
Ysabel criada.

ACTO PRIMERO.

Salen por vna puerta Don Beltran, y Tristan. Por otra Don Garcia, y vn Letrado viejo, de estudiante de camino.

Bel. Con bien vengas hijo mio.
Gar. Dame la mano Señor.
Bel. Como vienes.
Gar. El calor
del ardiente y seco Estio,
Me ha afligido de tal suerte,
que no pudiera lleuarlo,
señor a no mitigarlo,
con la esperança de verte.
Bel. Entra pues a descansar,
Dios te guarde, y q̃ hõbre vienes.
Tristan.
Tri. Señor.
Bel. Dueño tienes
nueuo ya de quien cuydar.
Sirue desde oy a Garcia,
que tu eres diestro en la Corte,
y el visoño.
Tri. En lo que importe,
yo le seruirè de guia.
Bel. No es criado el que te doy,
mas consejero y amigo.
Gar. Tendra esse lugar conmigo.
Tri. Vuestro humilde esclauo soy.
Vanse Garcia, y Tristan.
Bel. Deme señor Licenciado
los brazos.
Let. Los pies os pido.
Bel. Alze ya, como ha venido?
Let. Bueno, contento, y honrado
de mi señor don Garcia,
a quien

© Biblioteca Nacional de España

a quien tanto amor cobrè,
que no se como podre
viuir sin su compañia.
Bel. Dios le guarde, que en efeto
siempre el señor licenciado
claros indicios ha dado
de bien nacidio y discreto.
Tan precisa obligacion
me huelgo que aya cumplido,
don Garcia, y acudido
a lo que es tanta razon.
Que en maestro tan honrado,
y de tan Christiano pecho,
qualquier bien que le aya hecho
està muy bien empleado.
Porque le asseguro yo,
que es tal mi agradecimiento,
que como vn Corregimiento
mi intercesion le alcançò.
Segun mi amor desigual,
de la misma suerte hiziera,
darle tambien si pudiera
plaça en Consejo Real.
Let. De vuestro valor lo fio.
Bel. Si, bien lo puede creer,
mas yo me doy a entender,
que si con el fauor mio
en esse escalon primero
se ha podido poner ya,
sin mi ayuda subirà
con su virtud al postrero.
Let. En qualquier tiempo y lugar
he de ser vuestro criado.
Bel. Ya pues señor licenciado,
que el timon ha de dexar
de la Naue de Garcia,
y yo he de encargarme del,
que hiziesse por mi, y por el
sola vna cosa querria.
Let. Ya señor alegre espero
lo que me quereys mandar.
Bel. La palabra me ha de dar,
de que lo ha de hazer primero.
Let. Iuro por Dios de cumplir
señor vuestra voluntad.
Bel. Que me diga vna verdad
sola le quiero pidir.
Ya sabe que fue mi intento,
que el camino que seguia
de las letras don Garcia
fuesse su acrecentamiento.
Que para vn hijo segundo
como el era, es cosa cierta,
que es essa la mejor puerta
para las honras del mundo.
Pues como Dios se siruio
de lleuarse a dòn Gabriel
mi hijo mayor, con que a el
mi Mayorazgo quedò.
Determinè que dexada
essa profession viniesse
a Madrid, donde estuuiesse
como es cosa acostumbrada.
Entre Ilustres caualleros
en España, porque es bien,
que las nobles casas den
a su Rey sus herederos.
Pues como es ya don Garcia
hombre que no ha de tener
maestro, y ha de correr
su gouierno a cuenta mia.
Y mi paternal amor
con justa razon desea,
que ya que el mejor no sea,
no le noten por peor.
Quiero señor licenciado
que me diga claramente
sin lisonja lo que siente,
supuesto que lo ha criado.
De su modo y condicion,
de su trato y exercicio,
a que genero de vicio

© Biblioteca Nacional de España

muestra mas inclinacion.
Si tiene alguna costumbre,
que yo cuyde de enmendar,
no piense que me ha de dar;
con dezillo pesadumbre.
Que el tenga vicio,es forçoso;
que me pese,claro està,
mas saberlo me serà
grato pues me es prouechoso.
Antes en nada afe mia
hazerme puede mayor
plazer,o mostrar mejor
lo bien que quiere a Garcia.
Que en vsar del desengaño,
quando prouechoso es,
si he de saberlo despues
que aya sucedido vn daño.

Let. Tan estrecha preuencion
señor no era menester,
para reduzirme a hazer
lo que es tanta obligacion.
Pues es caso averiguado,
que quando entrega al señor
vn caballo el picador,
que lo ha impuesto y enseñado.
Sino le informa del modo,
y los resabios que tiene,
vn mal sucesso preuiene
al caballo,y dueño y todo.
Deziros verdad es bien,
que demas del juramento,
daros vna purga intento,
que os sepa mal,y haga bien.
De mi señor don Garcia,
todas las acciones tienen
cierto acento,en que conuienen
con su alta genealogia.
Es magnanimo y valiente,
es agudo y estudioso,
es liberal y piadoso,
si repentino,impaciente.
No trato de las pasiones
propias de la mocedad,
porque en estas,con la edad
se mudan las condiciones.
Mas vna falta no mas
es la que le he conocido,
que por mas que le he reñido
no se ha enmendado jamas.

Bel. Cosa que a su calidad
serà dañosa en Madrid?

Let. Puede ser.

Bel. Qual es,dezid.

Let. No dezir siempre verdad.

Bel. Iesus que cosa tan fea
en hombre de obligacion.

Let. Yo pienso que,o condicion,
o mala costumbre sea:
Con la mucha autoridad,
que con el teneys señor,
junto con que ya es mayor
su cordura con la edad,
esse vicio perderà.

Bel. Si la vuestra no ha podido
en tiempo que tierna ha sido
endereçarse,que harà
siendo ya tronco robusto.

Let. En Salamanca señor
son moços,gastan humor,
sigue cada qual su gusto.
Hazen donayre del vicio,
gala de la trabesura,
grandeza de la locura,
haze al fin la edad su oficio.
Mas en la Corte,mejor
su enmienda esperar podemos,
donde tan validas vemos
las escuelas del honor.
Que la comunicacion
de señores circunspectos,
a diferentes respetos
lleuarà su inclinacion.

Bel.

© Biblioteca Nacional de España

Bel. Obligado me ha a reyr,
ver quan ignorante està
de la Corte, luego acà
no ay quien le enfene a mentir?
En la Corte, aunque aya sido
vn estremo don Garcia,
ay quien le dè cada dia
mil mentiras de partido.
Y mas, que si bien se mira
el daño, aqui es diferente
que allà, si es niño el que miente,
niña serà la mentira.
Mas si aqui miente el que està
en vn puesto leuantado,
en cosa que al engañado
la hazienda, o honor le va.
No es mayor inconuiniente,
quien por espejo està puesto
al pueblo, dexemos esto,
que me voy a maldiziente.
Como el toro, a quien tirò
la vara vna diestra mano,
arremete al mas cercano,
sin mirar a quien le hiriò.
Assi yo con el dolor
que esta nueua me ha causado,
en quien antes he encontrado,
he executado el furor.
Creame que si Garcia,
mi hazienda de amores ciego
desipasse, o en juego
consumiesse noche y dia.
Si fuesse de animo inquieto,
y a questiones inclinado,
si mal se huuiesse casado,
si se muriesse en efeto.
No lo llenara tan mal,
como que su falta sea
mentir, que cosa tan fea,
que opuesta a mi natural.
Ara bien, lo que ha de hazer
es casallo breuemente,
antes que este inconuiniente
conocido venga a ser.
Yo quedo muy satisfecho
de su buen zelo y cuydado,
y me confiesso obligado
del bien que en esto me ha hecho.
Quando ha de partir.

Let. Querria
luego.

Bel. No descansarà
algun tiempo, y gozarà
de la Corte?

Let. Dicha mia
fuera quedarme con vos,
pero mi oficio me espera.

Bel. Ya entiendo, volar quisiera,
porque va a mandar: a Dios. *Vase.*

Let. Guardeos Dios, dolor estraño
le dio al buen viejo la nueua,
al fin el mas sabio lleua
agriamente vn desengaño.
Vase, y salen don Garcia, y Tristan.

Gar. Dizeme bien este trage?

Tri. Diuinamente señor,
bien huuiesse el inuentor
deste olandesco follage.
Con vn cuello apanalado,
que fealdad no se enmendò,
yo se vna dama a quien dio
cierto amigo gran cuydado
Mientras con cuello le via,
y vna vez que llegò a verle
sin el, la obligò a perderle
quanta aficion le tenia.
Porque ciertos collurones
en la garganta cetrina,
publicauan la ruyna
de passados lamparones.
Las narizes le crecieron,
mostrò vn gran palmo de oreja,

© Biblioteca Nacional de España

y las quixadas de vieja,
en lo enxuto parecieron.
Al fin el galan quedò
tan otro del que ſolia,
que no lo conoceria
la madre que lo pariò.
Gar. Por eſſa y otras razones
me holgara yo que ſe hiziera
prematica, que impidiera
eſtos vanos zanguilones.
Que demas de eſſos engaños,
con ſu olanda el eſtrangero,
ſaca de Eſpaña el dinero
para nueſtros propios daños.
Vna valoncilla angoſta
vſando ſe pareciera
bien al roſtro, y ſe anduuiera
mas a guſto a menos coſta.
Y no que con tal cuydado
ſirua vn Criſtiano a ſu cuello,
que por no deſcomponello
ſe obliga a andar empalado.
Tri. Yo ſe quien tuuo ocaſion
de gozar ſu amada bella,
y no osò llegar a ella,
por no ajar vn zanguilon.
Y eſto me tiene confuſo;
todos dizen que ſe holgaran
de que valonas ſe vſaran,
y nadie comiença el vſo.
Gar. De gouernar nos dexemos
el mundo. Que ay de mugeres?
Tri. El mundo dexas, y quieres
que la carne gouernemos?
Es mas facil?
Gar. Mas guſtoſo.
Tri. Eres tierno.
Gar. Moço ſoy.
Tri. Pues en lugar entras oy
donde amor no viue ocioſo.
Reſplandecen damas bellas
en el Corteſano ſuelo,
de la ſuerte que en el Cielo
brillan luzientes eſtrellas.
En el vicio y la verdad,
y el eſtado, ay diferencia,
como es varia ſu influencia,
reſplandor y magnitud.
Las ſeñoras no es mi intento
que en eſte numero eſtèn,
que ſon Angeles, a quien
no ſe atreue el penſamiento.
Solo te dirè de aquellas,
que ſon con almas liuianas,
ſiendo diuinas, humanas,
corruptibles ſiendo Eſtrellas.
Bellas caſadas veràs
conuerſables y diſcretas,
que las llamo yo Planetas,
porque reſplandecen mas.
Eſtas con la conjuncion
de maridos placenteros,
influyen en eſtrangeros
dadiuoſa condicion.
De damas de tanto nombre
el cuerdo ſe ha de guardar,
que por vn particular
quieren la hazienda de vn hõbre.
Otras ay, cuyos maridos
a comiſsiones ſe van,
o que en las Indias eſtàn,
o en Italia entretenidos.
No todas dizen verdad
en eſto, que mil taymadas,
ſuelen fingirſe caſadas,
por viuir con libertad.
Mas digan verdad, o mientan,
las de aqueſta Ierarquia
luzen mientras falta el dia,
y en viniendo el Sol ſe auſentan.
Ay de taymadss paſſantes,
hermoſas recientes hijas;

eſtas

© Biblioteca Nacional de España

estas son estrellas fixas,
y sus madres son errantes.
Ay vna gran multitud
de señoras del tuson,
que entre Cortesanas son
de la mayor magnitud.
Siguense tras las tusonas,
otras que serlo dessean;
y aunque tan buenas no sean,
son mejores que busconas.
Estas son vnas estrellas,
que dan menor claredad,
mas en la necesidad
te auràs de alumbrar con ellas.
La buscona no la cuento
por estrella, que es cometa,
pues ni su luz es perfeta,
ni es conocido su assiento.
Por las mañanas se ofrece
amenaçando al dinero,
y en cumpliendose el aguero,
al punto desaparece.
Niñas salen que procuran
gozar todas ocasiones,
estas son exalaciones,
que mientras se queman duran.
Damas de amancebamiento,
que encerradas corresponden,
los Signos son que se esconden
mientras dan al Sol su assiento.
Pero que aduiertas es bien,
si en estas estrellas tocas,
que son leales muy pocas,
por mas que vn perro les den.
No ignores pues yo no ignoro
que vn Signo el de Virgo es,
y los de cuernos son tres,
Aries, Capricornio, y Toro.
Y assi sin fiar en ellas
lleua vn presupuesto solo,
y es que el dinero es el Polo
de todas estas estrellas.

Gar. Eres Astrologo?

Tri. Oì
el tiempo que pretendia
en Palacio Astrologia.

Gar. Luego has pretendido.

Tri. Fuy,
pretendiente por mi mal.

Gar. Como en seruir has parado.

Tri. Señor porque me ha faltado
la fortuna y el caudal.
Aunque quien te sirue, en vano
por mejor suerte suspira.

Gar. Dexa lisonjas, y mira
el marfil de aquella mano.
El diuino resplandor
de aquellos ojos, que juntas
que despide entre las puntas
flechas de muerte, y de amor.

Tri. Dizes aquella señora,
que va en el coche?

Gar. Pues qual
merece alabança ygual.

Tri. Que bien encaxaua aora
esto del coche del Sol,
con todos sus aderentes
de rayos de fuego ardientes,
y deslumbrante arrebol.

Gar. La primer dama que vi
en la Corte, me agradò.

Tri. La primera en tierra.

Gar. No,
la primera en Cielo si,
que es diuina esta muger.

Tri. Por puntos las toparàs
tan bellas, que no podràs
ser firme en vn parecer.
Yo nunca he tenido aqui
constante amor, ni desseo,
que siempre por la que veo,
me oluido de la que vi.

© Biblioteca Nacional de España

Gar. Donde ha de auer resplandor
que borren los dessos ojos.
Tri. Mirasios ya con antojos,
que hazen las cosas mayores.
Gar. Conoces Tristan.
Tri. No humanes
lo que por diuino adoras,
porque tan altas señoras
no tocan a los Tristanes.
Gar. Pues yo al fin, quien fuere sea
la quiero, y he de seruilla,
tu puedes Tristan seguilla.
Tri. Detente, que ella se apea
en la tienda.
Gar. Llegar quiero;
vsase en la Corte?
Tri. Si,
con la regla que te di,
de que es el Polo el dinero.
Gar. Oro traygo.
Tri. Cierra España,
que a Cesar lleuas contigo,
mas mira si en lo que digo
mi pensamiento se engaña.
Aduierte señor si aquella
que tras ella sale aora,
puede ser Sol de su Aurora,
ser Aurora de su Estrella.
Gar. Vizarra es tambien.
Tri. Pues mira
si la criada es peor.
Gar. El coche es arco de amor,
y son flechas quantas tira.
Yo llego.
Tri. A lo dicho aduierte.
Gar. Y es?
Tri. Que a la muger rogando,
y con el dinero dando.
Gar. Estriue en esso mi suerte.
Tri. Pues yo mientras hablas, quiero
que me haga relacion
el cochero de quien son.
Gar. Diralo?
Tri. Si que es cochero.
Vase Tristan, y salen Iacinta, Lucrecia, y Isabel con mantos; cae Iacinta, camina Isabel.
Ia. Valgame Dios.
Leuantala.
Gar. Esta mano,
os seruid de que os leuante,
si merezco ser Atlante
de vn Cielo tan soberano.
Ia. Atlante deueys de ser,
pues me llegays a tocar.
Gar. Vna cosa es alcançar,
y otra cosa merecer.
Que vitoria es la beldad,
alcançar por quien me abraso,
si es fauor que deuo al caso,
y no a vuestra voluntad.
Con mi propria mano assi
el Cielo, mas que importò,
si ha sido porque el cayò,
y no porque yo subi.
Ia. Para que fin se procura
merecer.
Gar. Para alcançar.
Ia. Llegar al fin sin passar
por los medios, no es ventura?
Gar. Si.
Ia. Pues como estays vos quexoso
del bien que os ha sucedido,
si el no auerlo merecido
os haze mas venturoso.
Gar. Porque como las acciones
del agrauio, o el fauor
reciben todo el valor
solo de las intenciones.
Por la mano que os toquè
no estoy yo fauorecido,
si auerlo vos consentido

con

© Biblioteca Nacional de España

con essa intencion no fue.
Y assi sentir me dexad,
que quando tal dicha gano,
venga sin alma la mano,
y el fauor sin voluntad.
Ia. Si la vuestra no sabia,
de que aora me auisays,
injustamente culpays
los defetos de la mia.
Sale Tristan.
Tri. El cochero hizo su oficio,
nueuas tengo de quien son.
Gar. Que hasta aqui de mi aficion
nunca tuuistes indicio?
Ia. Como, si jamas os vi.
Gar. Tan poco ha valido, a Dios
mas de vn año que por vos
he andado fuera de mi?
Tri. Ha vn año, y ayer llegò
a la Corte.
Ia. Bueno ase,
mas de vn año, jurarè,
que no os vi en mi vida yo.
Gar. Quando del Indiano Cielo
por mi dicha llegue aqui,
la primer cosa que vi
fue la gloria de esse Cielo.
Y aunque os entreguè al momẽto
el alma, aueyslo ignorado,
porque ocasion me ha faltado
de deziros lo que siento.
Ia. Soys Indiano?
Gar. Y tales son
mis riquezas pues os vi,
que al minado Potosi
le quito la presuncion.
Trist. Indiano?
Ia. Y soys tan guardoso,
como la fama los haze?
Gar. Al que mas auaro nace
haze el amor dadiuoso.
Ia Luego si dezis verdad,
preciosas ferias espero.
Gar. Si es que ha de dar el dinero
credito a la voluntad,
seran pequeños empleos
para mostrar lo que adoro,
daros tantos mundos de oro,
como vos me days desseos.
Mas ya que ni al merecer
de essa diuina beldad,
ni a mi inmensa voluntad
ha de ygualar el poder.
Por lo menos os seruid
que esta tienda que os franqueo,
dè señal de mi desseo.
Ia. No vi tal hombre en Madrid,
Lucrecia que te parece
del Indiano liberal.
Lu. Que no te parece mal
Iacinta, y que lo merece.
Gar. Las joyas que gusto os dan
tomad de este aparador.
Tri. Mucho te arrojas señor.
Gar. Estoy perdido Tristan.
Isa. Don Iuan viene.
Ia. Yo agradezco
señor lo que me ofreceys.
Gar. Mirad que me agrauiareys
sino acetays lo que ofrezco.
Ia. Yerran vuestros pensamientos
Cauallero en presumir,
que puedo yo recibir
mas que los ofrecimientos.
Gar. Pues que ha alcançado de vos
el corazon que os he dado?
Ia. El aueros escuchado.
Gar. Yo lo estimo.
Ia. A Dios.
Gar. A Dios.
Y para amaros me dad
licencia.

© Biblioteca Nacional de España

Ia. Para querer,
no pienso que ha menester
licencia la voluntad.
Vanse las Damas.
Gar. Siguelas.
Tri. Si te fatigas
señor por saber la casa
de la que en amor te abrasa,
ya la se.
Gar. Pues no las sigas;
que suele ser enfadosa
la diligencia importuna.
Tri. Doña Lucrecia de Luna
se llama la mas hermosa,
que es mi dueño, y la otra dama,
que acompañandola viene,
se donde la casa tiene,
mas no se como se llama.
Esto respondio el cochero.
Gar. Si es Lucrecia la mas bella,
no ay mas que saber, pues ella
es la que hablè, y la que quiero.
Que como el autor del dia
las estrellas dexa atras,
de essa suerte a las demas,
la que me abrasò vencia.
Tri. Pues a mi la que callò
me parecio mas hermosa.
Gar. Que buen gusto.
Tri. Es cierta cosa,
que no tengo voto yo.
Mas soy tan aficionado
a qualquier muger que calla,
que basta para juzgalla
mas hermosa, auer callado.
Mas dado señor que estès
herrado tu, presto espero,
preguntandole al cochero
la casa, veràs quien es.
Gar. Y Lucrecia donde tiene
su casa.
Tri. Que, a la Vitoria
dixo si tengo memoria.
Gar. Siempre esse nombre conuiene
a la esfera venturosa,
queda ecliptica a tal Luna.
Salen D. Iuan, y D. Feliz.
Iu. Musica, y cena? A fortuna.
Gar. No es este don Iuan de Sosa?
Tri. El mismo.
Iu. Quien puede ser
el amante venturoso,
que me tiene tan zeloso.
Fel. Que lo vendreys a saber
a pocos lances confio.
Iu. Que otro amante le aya dado
a quien mia se ha nombrado
musica y cena en el rio?
Gar. Don Iuan de Sosa.
Iu. Quien es.
Gar. Ya oluidays a don Garcia?
Iu. Veros en Madrid lo hazia,
y el nueuo trage.
Gar. Despues,
que en Salamanca me visteys
mudado deuo de estar.
Iu. Mas galan soys de seglar,
que de estudiante los suysteys.
Venis a Madrid de assiento?
Gar. Si.
Iu. Bien venido seays.
Gar. Vos don Feliz como estays?
Fel. De veros por Dios contento:
vengays bueno en hora buena.
Gar. Para seruiros, que hazeys?
de que hablays? en que entedeys?
Iu. De cierta musica y cena,
que en el rio dio vn galan
esta noche a vna señora,
platicauamos aora.
Gar. Musica y cena don Iuan,
y anoche?

Iu.

© Biblioteca Nacional de España

Iuan. Si.
Gar. Mucha cosa,
grande fiesta.
Iuan. Assi es la fama.
Gar. Y muy hermosa la dama?
Iuan. Dizenme que muy hermosa.
Gar. Bien.
Iuan. Que misterios hazeys.
Gar. De que alabeys por tan buena
essa dama, y essa cena,
sino es que alabando esteys
mi fiesta y mi dama assi.
Iuan. Pues tuuistes tambien boda
anoche en el rio?
Gar. Toda,
en esso la consumi.
Tri. Que fiesta, o que dama es esta
si a la Corte llegò ayer.
Iuan. Ya teneys a quien hazer,
tan recien venido fiesta?
presto el amor dio con vos.
Gar. No soy tan recien llegado,
que vn mes no aya descansado.
Tri. Ayer llegò juro a Dios,
el lleua alguna intencion.
Iuan. No lo he sabido afe mia
que al momento acudiria
a cumplir mi obligacion.
Gar. He estado hasta aqui secreto.
Iuan. Essa la causa aura sido
de no auerlo yo sabido,
pero la fiesta en efecto
fue famosa.
Gar. Por ventura
no la vio mejor el rio.
Iuan. Ya de zelos desuario,
quien duda que la espesura
del Sotillo el sitio os dio.
Gar. Tales señas me vays dando
Don Iuan que voy sospechando
que las sab.ys como yo.
Iuan. O estoy del todo ignorante
aunque todo no lo se
dixeronme no se que
confusamente bastante
a tenerme desseosso
de escucharos la verdad,
forçosa curiosidad
en vn cortesano ocioso,
o en vn amante con zelos.
Fe. Aduertid quan sin pensar
os han venido a mostrar
vuestro contrario los cielos.
Gar. Pues a la fiesta atended,
contarela ya que veo,
que os fatiga esse desseo.
Iuan. Hareysnos mucha merced.
Gar. Entre las opacas sombras
y opacidades espesas
que el Soto formaua de Olmos,
y la noche de tinieblas.
Se ocultaua vna quadrada,
limpia y olorosa mesa
a lo Italiano curiosa,
a lo Español opulenta.
En mil figuras prensados,
manteles y seruilletas,
solo inuidiauan las almas
a las aues, y a las fieras.
Quatro aparadores puestos
en quadra correspondencia
la plata blanca y dorada,
vidrios y barrios ostentan.
Quedò con ramas vn Olmo
en todo el Sotillo apenas,
que dellas se edificaron
en varias partes seys tiendas.
Quatro coros diferentes
hospedan las quatro dellas,
los postres, y antes, la quinta,
y las viandas la sexta.
Llegò en su coche mi dueño
dan-

© Biblioteca Nacional de España

dando invidia a las Estrellas,
a los ayres suauidad,
y alegria a la ribera.
Apenas el pie que adoro
hizo esmeraldas la yerua,
hizo crystal la corriente
las arenas hizo Perlas.
Quando en copia disparados
coetes, bombas, y ruedas
toda la region del fuego
baxò en vn punto a la tierra.
Aun no las sulfureas luzes
se acaban, quando empieçan,
las de veynte y quatro antorchas
a obscurecer las Estrellas.
Empeçò primero el Coro
de Chirimias tras ellas,
el de las viguelas de arco
sonò en la segunda tienda.
Salieron con suauidad
las flautas de la tercera,
y en la quarta quatro vozes,
con guitarras y arpas suenan.
Entre tanto se siruieron
treynta y dos platos de ceña
sin los antes y los postres,
que casi otros tantos eran.
Las frutas y las beuidas
en fuentes y taças hechas,
del Crystal que da el inuierno,
y el artificio conserua.
De tanta nieue se cubren
que Mançanares sospecha
quando por el soto passa,
que camina por la sierra.
El olfato no esta ocioso
quando el gusto se recrea,
que de espiritus suaues
de pomos y caçolejas.
Y de estylados sudores
de aromas flores y yeruas
en el Soto de Madrid
se vio la region Sabea.
En vn hombre de Diamantes
delicadas de oro flechas,
que mostrassen a mi dueño
su crueldad y mi firmeça.
Al sauze, al junco, y la mimbre,
quitaron su preheminencia,
que han de ser oro las pajas
donde los dientes son Perlas.
En esto juntos en folla
los quatro Coros comiençan
desde conformes distancias
a suspender las Esferas:
Tanto, que imbidioso Apolo
apresurò su carrera,
porque el principio del dia
pusiesse fin a la fiesta.

Iuan. Por Dios que la aueys contado,
de colores tan perfectas,
que no trocàra el oyrla
por auerme hallado en ella.

Tri. Valgate el Diablo por hombre,
que tan de repente pueda
fingir vn combite tal
que a la verdad misma vença?

Iua. Rabio de zelos. *Fel.* No os dieró
del combite tales señas.

Iua. Que importa, si en la substancia
el tiempo y lugar concuerdan.

Gar. Que dezis?

Iuan. Que fue el festin
mas celebre que pudiera
hazer el magno Alexandro.

Gar. O, son niñerias estas
ordenadas de repente,
dadme vos que yo tuuiera
para preuenirme vn dia,
que a las Romanas y Griegas
fiestas que al mundo admiraran
en admiracion pusiera.

Fe.

© Biblioteca Nacional de España

Fe. Iacinta es la del estriuo
en el coche de Lucrecia.
Iuan. Los ojos a Don Garcia
se le van por Dios tras ella.
Fe. Inquieto esta y diuertido.
Dizen juntos Garcia y Iuan.
Gar. Iuan. A Dios.
Fe. Entrambos a vn tiempo
suysteys a vna cosa mesma.
Vanse Federico y Iuan.
Tr. No vi jamas despidida
tan conforme y tan resuelta.
Gar. Aquel cielo primer mouil
de mis acciones me lleua
arrebatado tras si.
Tr. Disimula, y ten paciencia.
Que el mostrarse muy amante,
antes daña que aprouecha,
y siempre he visto que son
venturosas las tibiezas.
Las mugeres y los Diablos
caminan por vna senda,
que a las almas rematadas
ni las sigue, ni las tienta.
Que el tenerlas ya seguras
les haze oluidarse de ellas,
y solo de las que pueden
escaparseles, se acuerdan.
Gar. Es verdad, mas no soy dueño
de mi mismo.
Tr. Hasta que sepas
extensamente su estado,
no te entregues tan de veras.
Que suele dar quien se arroja
creyendo las apariencias
en vn pantano cubierto
de verde engañosa yerua.
Gar. Pues oy te informa de todo.
Tr. Esso queda por mi cuenta,
y agora antes que rebiente,
dime por Dios que fin lleuas
en las ficciones que he oydo,
si quiera para que pueda
ayudarte, que cogernos
en mentira, es grande afrenta.
Perulero te fingistes
con las damas.
Gar. Cosa es cierta
Tristan, que los forasteros
tienen mas dicha con ellas,
y mas siendo del Pirù,
y informacion de riqueza.
Tr. Esse fin esta entendido
mas pienso que el medio yerras,
pues han de saber al fin
quien eres.
Gar. Quando lo sepan
aurè ganado en su casa,
o en su pecho ya las puertas
con esse medio y despues
yo me entenderè con ellas.
Tr. Digo que me has conuencido
señor, mas aora venga
lo de auer vn mes que estas
en la Corte, que fin lleuas
auiendo llegado ayer.
Gar. Ya sabes tu que es grandeza
esto de estar encubierto,
o retirado en su aldea,
o en su casa descansando.
Tr. Vaya muy en hora buena
lo del combite entra aora.
Gar. Fingilo, porque me pesa,
que piense nadie que ay cosa
que mouer mi pecho pueda
a imbidia, o a admiracion;
passiones que al hombre afrentã,
que admirarse es ignorancia,
y el imbidiar es baxeza.
Tu no sabes a que sabe
quando llega a vn porta nueuas
muy orgulloso a contar

vna

© Biblioteca Nacional de España

vna hazaña, o vna fiesta.
Taparle la boca yo
con otra tal, que se huelua
con sus nuenas en el cuerpo,
y que rebiente con ellas.
Tri. Caprichosa preuencion
si bien peligrosa treta,
la fabula de la Corte
seràs, si la flor te entrenan.
Gar. Quien viue sin ser sentido,
quien solo el numero aumenta,
y haze lo que todos hazen
en que difiere de bestia.
Ser famosos es gran cosa,
el medio qual fuere sea,
nombrenme a mi en todas partes,
y murmurenme si quiera.
Pues vno por ganar nombre
abrasò el Templo de Efesia,
y al fin es este mi gusto,
que es la razon de mas fuerça.
Tri. Iuueniles opiniones
sigue tu ambiciosa Idea,
y cerrar has menester
en la Corte la mollera.
Vanse Garcia y Tristan, y Salen Iacinta Isabel con mantos, Don Beltran, y Don Sancho.
Is. Tan grande merced?
Be. No ha sido
amistad de solo vn dia
la que esta casa y la mia
si os acordays se han tenido.
Y assi no es bien que estrañeys
mi visita.
Is. Si me espanto,
es señor por auer tanto,
que merced no nos hazeys.
Perdonadme que ignorando
el bien que en casa tenia
me tardè en la Plateria
ciertas joyas concertando.
Be. Feliz pronostico days
al pensamiento que tengo
pues quando a casaros vengo
comprando joyas estays.
Con Don Sancho vuestro tio
tengo tratado señora
de hazer parentesco aora
nuestra amistad y confio.
Puesto que como discreto
dize Don Sancho que es justo
remitirse a vuestro gusto,
que esto ha de tener efecto.
Que pues es la hazienda mia,
y calidad tan patente,
solo falta que os contente
la persona de Garcia.
Y aunque ayer a Madrid vino
de Salamanca el mancebo
y de imbidia el rubio Febo
lo ha abrassado el camino.
Bien me atreuerè a ponello
ante vuestros ojos claros
fiado en que ha de agradaros
desde la planta al cabello.
Si licencia le otorgays
para que os bese la mano.
Ia. Encarecer lo que gano
con la mano que me days.
Si es notorio, es vano intento,
que estimo de tal manera
las cosas vuestras, que diera,
luego mi consentimiento.
A no auer de parecer,
por mucho que en ello gano,
arrojamiento liuiano
en vna honrada muger.
Que el breue determinarse
en cosas de tanto peso,
o es tener muy poco seso,
o gran gana de casarse.

Y en

© Biblioteca Nacional de España

Y en quanto a que yo le vea,
pareceme si os agrada,
que para no arriesgar nada,
passando la calle sea.
Que si como puede ser,
y sucede a cada passo
despues de tratarlo a caso
se viniesse a deshazer.
De que me huuieran seruido,
o que opinion me daran
las visitas de vn galan
con licencias de marido.
Be. Ya por vuestra gran cordura
si es mi hijo vuestro esposo
lo tendrè por tan dichoso
como por vuestra hermosura.
Ia. De prudencia puede ser
vn espejo la que oys.
Be. No de valde os remitis
Don Sancho a su parecer
esta tarde con Garcia,
a cauallo passarè
vuestra calle.
Ia. Yo estarè
de tras dessa celosia.
Be. Que lo mireys bien os pido,
que esta noche he de boluer,
bella Iacinta a saber
lo que os aya parecido.
Ia. Tan a prisa?
Be. Este cuydado
no admireys, que es ya forçoso,
pues si vine desseoso,
bueluo aora enamorado.
A Dios.
Ia. A Dios.
Be. Donde vays?
San. A seruiros.
Be. No saldrè.
San. Al corredor llegarè
con vos, si licencia days.

Vanse Bel. y Sancho.

Isa. Mucha prisa te da el viejo.
Ia. Yo se la diera mayor,
pues tambien le està a mi honor,
si a diferente consejo
no me obligara el amor.
Que aunque los impedimentos
del habito de Don Iuan,
dueño de mis pensamientos,
forçosa causa me dan,
de admitir otros intentos.
Como su amor no despido
por mucho que lo desseo,
que en el alma viue asido;
tiemblo Ysabel quando creo,
que otro ha de ser mi marido.
Ay mas dura sujecion
que la fama y opinion,
en la principal muger?
ay grillos como tener
calidad y obligacion?
Que lo mismo que deuia,
hazerme bien, me haga mal,
y contra orden natural,
venga a ser desdicha mia
ser yo rica y principal?
Puse en Don Iuan mi aficion
por su talle y discrecion,
y el habito detenido
de sus bodas me ha podido
impidir la execucion.
O fuerte insufrible fuero,
que prefiera injustamente,
lo vano a lo verdadero,
y que el sujeto que quiero
pierda por vn accidente.
Ysa. Yo pensè que ya oluidauas
a Don Iuan, viendo que dauas
lugar a otras pretensiones.
Ia. Causanlo estas ocasiones,
Ysabel no te engañauas.

Que

© Biblioteca Nacional de España

Que como ha tento que està
el habito detenido,
y no ha de ser mi marido,
sino es con el, tengo ya
este intento por perdido.
Y assi para no morirme
quiero hablar y diuertirme
pues en vano me atormento,
que en vn imposible intento
no aprueuo el morir de firme.
Por ventura encontrarè
alguno tal que merezca,
que mano y alma le dè.

Ysa. No dudo que el tiempo ofrezca
sujeto digno a tu fe.
Y sino me engaño yo,
oy no te desagrado
el galan Indiano.

Ia. Amiga,
quieres que verdad te diga,
pues muy bien me parecio.
Y tanto que te prometo,
que si fuera tan discreto,
tan gentil hombre y galan
el hijo de Don Beltran,
tuuiera mi boda efecto.

Ysa. Esta tarde lo veras
con su padre por la calle.

Ia. Verè solo el rostro y talle,
el alma que importa mas
quisiera ver con hablalle.

Ysa. Hablale.

Ia. Ha se de ofender
Don Iuan si llega a sabello,
y no quiero hasta saber
que de otro dueño he de ser
determinarme a perdello.

Ysa. Pues da algun medio, y aduierte,
que siglos passas en vano,
y conuiene resoluerte
que Don Iuan es della suerte
el perro del Hortelano.
Sin que lo sepa Don Iuan
podras hablar si tu quieres
al hijo de Don Beltran,
que como en su centro, estan
las traças en las mugeres.

Ia. Vna pienso que podria
en este caso importar,
Lucrecia es amiga mia
ella puede hazer llamar
de su parte a Don Garcia.
Que como secreta estè
yo con ella en su ventana
este fin conseguirè.

Ysa. Industria tan soberana,
sola de tu ingenio fue.

Ia. Pues parte al punto, y mi intento
le di a Lucrecia, Ysabel.

Ysa. Las alas tomarè al viento.

Ia. La dilacion de vn momento
le di, que es vn siglo en el.

Sale Don Iuan.

Iuan. Puedo hablar a tu señora?

Ysa. Solo vn momento ha de ser,
que de salir a comer
mi señor Don Sancho es hora.

Vase.

Iuan. Ya Iacinta que te pierdo,
ya que yo me pierdo ya.

Ia. Estas loco?

Iuan. Quien podra
estar con tus cosas cuerdo.

Ia. Sosiegate, y habla passo,
que està en la Quadra mi tio.

Iuan. Quando a cenar vas al rio,
como hazes del poco caso.

Ia. Que dizes, estàs en ti?

Iuan. Quando para trasnochar
con otro tienes lugar
tienes tio para mi?

Ia. Trasnochar con otro, aduierte,
que

© Biblioteca Nacional de España

que aunque esso fuesse verdad
era mucha libertad
hablarme a mi de essa suerte.
Quanto mas, que es desuario
de tu loca fantasia.
Iuan. Ya se que fue Don Garcia
el de la fiesta del rio.
Ya los fuegos que a tu coche
la debida salua hizieron,
ya las antorchas que dieron
Sol al Soto a media noche.
Ya los quatro aparadores
con bagillas variadas,
las quatro tiendas pobladas
de instrumentos y cantores.
Los treynta y dos diferentes
platos, sin los postres y antes,
y el hombre al fin de Diamantes
con flechas por mondadientes.
Todo lo se, y que el dia
te hallò enemiga en el rio,
di aora que es desuario
de mi loca fantasia.
Di aora que es libertad
el tratarte desta suerte
quando obligan a ofenderte
mi agrauio y tu libiandad.
Ia. Plegue a Dios.
Iuan. Dexa inuenciones,
calla, no me digas nada
que en ofensa aueriguada
no siruen satisfaciones.
Ya se enemiga mi daño,
no niegues que te he perdido,
la mudança me ha ofendido,
que no ofende el desengaño.
Y aunque niegues lo que oy
lo que vi confessaràs,
que oy lo que negando estas
en sus mismos ojos vi.
Y su padre que queria
aora aqui? Que te dixo?
de noche estas con el hijo,
y con el padre de dia.
Yo lo vi, ya mi esperança,
en vano a engañar dispones,
ya se que tus dilaciones
son hijas de tu mudança.
Mas falsa viuen los cielos,
que no has de viuir contenta,
abrassete pues rebienta
este bolcan de mis zelos.
El que me haze desdichado
te pierda, pues yo te pierdo.
Ia. Tu eres cuerdo?
Iuan. Como cuerdo,
amante y desesperado.
Ia. Buelue, escucha, que si vale
la verdad, presto veràs
quan mal informado estas.
Iuan. Voyme, que tu tio sale.
Ia. No sale, escucha que fio
satisfazerte.
Iuan. Es en vano
si aqui no me das la mano.
Ia. La mano? sale mi tio.

Fin del Acto primero, de la Verdad Sospechosa.

ACTO

© Biblioteca Nacional de España

ACTO SEGVNDO DE LA VERDAD SOSPECHOSA.

Salen Don Garcia en cuerpo leyendo vn papel; Tristan, y Camino.

La fuerça de vna ocasion me haze
exceder del orden de mi estado, sa-
brala v.m. esta noche por vn Balcon,
que le enseñarà el portador con lo
demas, que no es para escrito. Guar-
de Dios, &c.

Gar. Quien este papel me escriue.
Ca. Doña Lucrecia de Luna.
Gar. El alma sin duda alguna
que dentro en mi pecho viue.
No es esta vna Dama hermosa
que oy antes de medio dia
estaua en la Plateria?
Ca. Si señor
Gar. Suerte dichosa.
Informadme por mi vida
de las partes desta Dama.
Ca. Mucho admiro por su fama
estè de vos escondida.
Es virtuosa Donzella,
sola, viudo el padre, y viejo,
y pues la aueys visto, dexo
de encarecer quanto es bella.
Dos mil escudos de renta
los que ha de heredar serán
bien hechos.
Gar. Oyes Tristan.
Tr. Oygo, y no me descontenta.
Ca. En quanto a ser principal
no ay que hablar, Luna es el padre,
y fue Mendoça la madre,
tan finos como vn Coral.
Doña Lucrecia en efecto
merece vn Rey por marido.
Gar. Amor, tus alas te pido
para tan alto sujeto.
Donde viue.
Ca. A la Victoria.
Gar. Cierto es mi bien. Que sereys
dize aqui, quien me guieys
al Cielo de tanta gloria.
Ca. Seruir os pienso a los dos.
Gar. Y yo lo agradecerè.
Ca. Esta noche boluerè
en dando las diez por vos.

Vase.

Gar. Ves Tristan como llamò
la mas hermosa el Cochero,
y es Lucrecia la que quiero,
que es cierto que quien me hablò
es quien el papel me embia.
Tri. Euidente presumpcion.
Gar. Porque essotra, que ocasion
para escriuirme tenia?
Tri. A todo mal suceder
presto de duda saldràs,
que esta noche la podras
en la habla conocer.

Gar.

© Biblioteca Nacional de España

Gar. Y que no me engañè es cierto,
segun dexò en mi sentido
impresso el dulze sonido
la Sirena que me ha muerto.
Sale vn Page con vn papel.
Pa. Este señor Don Garcia,
es para vos.
Gar. No estè assi.
Pa. Criado vuestro naci.
Gar. Cubrase por vida mia.
Lee el pa. Aueriguar cierta cosa
importante a solas quiero
con vos, a las siete espero
en san Blas. Don Iuan de Sosa.
Gar. Valgame Dios, desafio?
que causa pudo tener
Don Iuan, si yo vine ayer,
y el es tan amigo mio.
Dezid al señor Don Iuan,
que esto serà assi.
Vase el Page.
Tr. Señor,
mudado estas de color,
que ha sido?
Gar. Nada Tristan.
Tr. No puedo saberlo?
Gar. No.
Tr. Sin duda es cosa pesada.
Gar. Dame la capa y espada:
que causa le he dado yo.
Sale Don Beltran.
Bel. Garcia.
Gar. Señor.
Bel. Los dos
a cauallo hemos de andar
juntos oy, que he de tratar
cierto negocio con vos.
Gar. Mandas otra cosa?
Bel. Adonde
vays quando el Sol echa fuego.
Gar. Aqui a los trucos me allego
de nuestro vezino el Conde.
Bel. No aprueuo que os arrojeys
siendo venido de ayer
a daros a conocer
a mil que no conoceys.
Sino es que dos condiciones
guardeys con mucho cuydado,
y son, que jugueys contado,
y hableys contadas razones.
Puesto que mi parecer
es este, hazed vuestro gusto.
Gar. Seguir tu consejo es justo.
Be. Hazed que a vuestro plazer
adereço se peruenga
a vn cauallo para vos.
Gar. A mandallo voy. *Vase.*
Bel. A Dios,
que tan sin gusto me tenga,
lo que su ayo me dixo?
Has andado con Garcia,
Tristan.
Tri. Señor todo el dia.
Bel. Sin mirar a que es mi hijo,
si es que el animo fiel
q̃ en tu pecho siempre he hallado,
aora no te ha faltado,
me di lo que sientes del.
Tr. Que puedo yo auer sentido
en vn termino tan breue.
Be. Tu lengua es quien no se atreue,
que el tiempo bastante ha sido,
y mas a tu entendimiento,
dimelo por vida mia
sin lisonja.
Tr. Don Garcia
mi señor, a lo que siento,
(que he de dezirte verdad,
pues que tu vida has jurado.)
Be. Desa suerte has obligado
siempre a mi voluntad.
Tr. Tiene vn ingenio excelente

© Biblioteca Nacional de España

con pensamientos sutiles,
mas caprichos juveniles
con arrogancia imprudente.
De Salamanca reboça
la leche, y tiene en los labios
los contagiosos resabios
de aquella caterua moça.
Aquel hablar arrojado,
mentir sin recato y modo,
aquel jactarse de todo,
y hazerse en todo estremado.
Oy en termino de vna hora
echò cinco, o seys mentiras.

Be. Valgame Dios.

Tri. Que te admiras,
pues lo peor falta aora,
que son tales, que podra
cogerle en ellas qualquiera.

Be. Ha Dios.

Tri. Yo no te dixera
lo que tal pena te da,
a no ser de ti forçado.

Be. Tu se conozco, y tu amor.

Tri. A tu prudencia señor
aduertir, serà escusado,
el riesgo que correr puede,
si esto sabe Don Garcia
mi señor.

Be. De mi confia,
pierde Tristan todo el miedo
manda luego aderecar

Vase Tristan.

los cauallos. Santo Dios,
pues esto permitis vos,
esto deue de importar.
A vn hijo solo, a vn consuelo,
que en la tierra le quedò,
a mi vejez triste, dio
tan gran contrapeso el Cielo.
Aora bien, siempre tuuieron
los padres disgustos tales,
siempre vieron muchos males
los que larga edad viuieron.
Paciencia, oy he de acabar
si puedo su casamiento,
con la breuedad intento
este daño reparar,
Antes que su liuiandad
en la Corte conocida
los casamientos le impida
que pide su calidad.
Por dicha con el cuydado
que el casamiento acarrea,
de vna costumbre tan fea,
se vendra a auer oluidado.
Que es vano pensar que son
el reñir y aconsejar,
bastantes para quitar
vna fuerte inclinacion.

Sale Tristan.

Tr. Ya los cauallos estan
viendo que salir procuras
prouando las herraduras
en las guijas del çaguan.
Porque con las esperanças
de tan gran fiesta, el Quero,
a solas està primero
ensayando sus mudanças.
Y el Bayo que ser procura
emulo al dueño que llena,
estudia con alma nueua,
mouimiento y compostura.

Be. Auisa pues a Garcia.

Tr. Ya te espera tan galan,
que en la Corte pensaràn,
que a estas horas sale el dia.

Vanse, y salen Ysabel, y Iacinta.

Ysa. La pluma tomo al momento,
Lucrecia, en execucion
de tu agudo pensamiento,
y esta noche en su balcon

para

© Biblioteca Nacional de España

para tratar cierto intento
le escriuio que aguardaria,
para que puedas en el
platicar con Don Garcia,
Camino lleuò el papel,
persona de quien se fia.
Ia. Mucho Lucrecia me obliga.
Ysa. Muestra en qualquiera ocasion
ser tu verdadera amiga.
Ia. Es tarde?
Ysa. Las cinco son.
Ia. Aun durmiendo me fatiga
la memoria de Don Iuan,
que esta fiesta lo he soñado,
zeloso de otro galan.
Ysa. Ay señora, Don Beltran,
y el Perulero a su lado.
Ia. Que dizes?
Ysa. Digo que aquel,
que oy te hablò en la Plateria
viene a cauallo con el,
miralo.
Ia. Por vida mia,
que dizes verdad, que es el.
Ay tal, como el embustero
se nos fingiò Perulero,
si es hijo de Don Beltran.
Ysa. Los que intentan siempre dan
gran presuncion al dinero.
Y con esse medio hallar
entrada en tu pecho quiso,
que denio de sospechar,
que aqui le ha de aprouechar,
mas ser Midas que Narciso.
Ia. En dezir que ha que me vio,
vn año tambien mintiò,
porque Don Beltran me dixo,
que ayer a Madrid su hijo
de Salamanca llegò.
Ysa. Si bien lo miras señora,
todo verdad puede ser,
que entonces te pudo ver,
y yrse de Madrid, y aora
de Salamanca boluer.
Y quando no, que te admira,
que quien a obligar aspira
prendas de tanto valor
para acreditar su amor
se valga de vna mentira.
De mas que tengo por llano,
sino miente mi sospecha,
que no lo encarece en vano,
que hablarte oy su padre, es flecha
que ha salido de su mano.
No ha sido señora mia
a caso, que el mismo dia
que el te vio, y mostrò quererte,
venga su padre a ofrecerte
por marido a Don Garcia?
Ia. Dizes bien, mas imagino,
que el termino que passò
desde que el hijo me hablò,
hasta que su padre vino
fue muy breue.
Ysa. El conocio
quien eras, encontraria
su padre en la Plateria,
hablole, y el que no ignora
tus calidades, y adora
justamente a Don Garcia,
vino a tratarlo al momento.
Ia. Al fin como fuere sea,
de sus partes me contento,
quiere el padre, el me desea,
da por hecho el casamiento.

Vanse, y Salen Don Beltran, y Don Garcia.

Bel. Que os parece.
Gar. Que animal,
no vi mejor en mi vi-
Bel. Linda bestia.
Gar. Corregida

© Biblioteca Nacional de España

de espiritu racional,
que contento y bizarria.
Be. Vuestro hermano Don Gabriel
que perdone Dios, en el
todo su gusto tenia.
Gar. Ya que combida señor
de Atocha la soledad,
declara tu voluntad.
Be. Mi pena direys mejor,
soys Cauallero Garcia?
Gar. Tengome por hijo vuestro.
Bel. Ya basta ser hijo mio
para que seays Cauallero?
Gar. Yo pienso señor que si.
Bel. Que engañado pensamiento:
solo consiste en obrar,
como Cauállero el serlo.
Quien dio principio a las casas
mas nobles; los nobles hechos
de sus primeros autores,
sin mirar sus nacimientos.
Hazañas de hombres humildes
honraron sus herederos,
luego en obrar mal, o bien
esta el ser malo, o ser bueno,
es assi?
Gar. Que las hazañas
den nobleza, no lo niego,
mas no niegues, que sin ellas
tambien la da el nacimiento.
Bel. Pues si honor puede ganar,
quien nacio sin el, no es cierto,
que por el contrario puede,
quien con el nacio, perdello.
Gar. Es verdad.
Bel. Luego si vos
obrays afrentosos hechos,
aunque seays hijo mio
dexays de ser Cauallero.
Luego vuestros costumbres
os infaman el pueblo,
no importan paternas armas,
no siruen altos Abuelos.
Que vna cosa, que es la fama,
diga a mis oydos mesmos,
que a Salamanca admiraron
vuestras mentiras y enredos.
Que Cauallero, y que nada,
si afrenta al noble y plebeyo
solo el dezirle que miente,
dezid, que será el hazerlo?
Si viuo sin honra yo,
segun los humanos fueros
mientras de aquel que me dixo
que mentia, no me vengo.
Tan larga teneys la espada,
tan duro teneys el pecho,
que pensays poder vengaros
diziendolo todo el pueblo?
Posible es que tenga vn hombre
tan humildes pensamientos,
que viua sujeto al vicio,
mas sin gusto y sin prouecho?
El deleyte natural
tiene a los lacibos presos,
obliga a los codiciosos,
el poder que da el dinero.
El gusto de los manjares
al gloton el passatiempo,
y el cebo de la ganancia
a los que siguen el juego.
Su vengança al homicida,
al robador su remedio,
la fama y la presuncion
al que es por la espada inquieto.
Todos los vicios al fin,
o dan gusto, o dan prouecho,
mas de mentir que se saca,
sino infamia y menosprecio.
Gar. Quien dize que miento yo
ha mentido.
Be. Tambien esso

es

© Biblioteca Nacional de España

es mentir, que aun desmentir
no sabeys sino mintiendo.
Gar. O, si das en no creerme.
Be. No serè necio si creo,
que vos dezis verdad solo,
y miente vn lugar entero?
Lo que importa es desmentir
esta fama con los hechos,
pensar que este es otro mundo,
hablar poco y verdadero.
Mirar que estays a la vista
de vn Rey tan santo y perfeto,
que vuestros yerros no pueden,
hallar disculpa en sus yerros.
Que tratays aqui con Grandes
Titulos y Caualleros,
que si os saben la flaqueza
os perderàn el respecto.
Que teneys barba en el rostro,
que al lado ceñis hazero,
que nacisteys noble al fin
y que yo soy padre vuestro.
Y no he de deziros mas,
que estas afrentas espero
que basten para quien tiene
nobleza y entendimiento.
Y aora porque entendays
que en vuestro bien me desuelo,
sabed que os tengo Garcia
tratado vn gran casamiento.
Gar. Ay mi Lucrecia. *Be.* Iamas
pusieron hijo los Cielos
tantas, tan diuinas partes
en vn humano sujeto,
Como en Iacinta la hija
de Don Fernando Pacheco,
de quien mi vejez pretende
tener regalados nietos. *A parte.*
Gar. Ay Lucrecia, si es posible,
tu sola has de ser mi dueño.
Be. Que es esto, no respondeys.

A parte.
Gar. Tuyo he de ser viue el cielo.
Be. Que os entristeceys, hablad,
no me tengays mas suspenso.
Gar. Entristezcome, porque es
imposible obedeceros.
Be. Porque.
Gar. Porque soy casado.
Fel. Casado? Cielos que es esto?
Como sin saberlo yo.
Gar. Fue fuerça, y està secreto.
Be. Ay padre mas desdichado?
Gar. No os aflijays, que en sabiendo
el caso señor, tendreys
por venturoso el succesfo.
Be. Acabad pues, que mi vida
pende solo de vn cabello.
Gar. Aora son menester
sutilezas de mi ingenio.
En Salamanca señor
ay vn Cauallero noble
de quien es la alcuña Herrera,
y Don Pedro el proprio nombre.
A este dio el Cielo otro Cielo
por hija, pues con dos soles
sus dos purpureas megillas
haze claros Orizontes.
Abreuio por yr al caso
con dezir que quantas dotes
pudo dar naturaleza,
en tierna edad la componen.
Mas la enemiga fortuna
obseruante en su desorden,
a sus meritos opuesta,
de sus bienes la hizo pobre.
Que demas de que su casa
no es tan rica como noble,
al mayorazgo nacieron
antes que ella dos varones.
A esta pues saliendo al rio
la vi vna tarde en su coche,

© Biblioteca Nacional de España

que juzgara el de Facton
si fuesse Heridano el Tormes.
No se quien los atributos
del fuego en Cupido pone,
y yo de vn subito yelo
me senti ocupar entonces.
Que tienen que ver del fuego
las inquietudes y ardores,
con quedar absorta vn alma,
con quedar vn cuerpo inmouil.
Caso fue verla forçoso,
viendola cegar de amores,
pues abrasado seguirla,
juzguelo vn pecho de bronce.
Passè su calle de dia,
rondè su puerta de noche
con terceros y papeles
le encareci mis passiones.
Hasta que al fin condolida,
o enamorada responde,
que tambien tiene el amor
jurisdicion en los Dioses.
Fuy acrecentando seruicios,
y ella aumentando fauores
hasta ponerme en el Cielo
de su aposento vna noche.
Y quando solicitaua,
al fin de mi pena inorme,
conquistando honestidades,
mis ardientes pretensiones.
Oygo venir a su padre
al aposento,llamòle,
porque jamas tal hazia
mi desdicha aquella noche.
Ella turbada animosa,
muger al fin,a empellones
mi casi difunto cuerpo
detras de su lecho esconde.
Llegò Don Pedro,y su hija
fingiendo gusto abraçole
por cubrirle el rostro en tanto
que cobraua sus colores.
Assentaronse los dos,
y el con prudentes razones
le propuso vn casamiento
con vno de los Monroys.
Ella prudente y honesta
de tal suerte le responde,
que ni a su padre resista,
ni a mi que la escucho enoje.
Despidieronse con esto,
y quando ya casi pone
en el vmbral de la puerta
el viejo los pies,entonces,
(Mal aya el primero,amen
que fue inuentor de reloxes,)
vno que lleuaua yo,
a dar començò las once.
Oyolo Don Pedro,y buelto
àzia su hija,de donde
vino esse relox,le dixo,
ella respondio,imbiole,
Para que se le aderecen
mi primo Dionysio Ponce,
por no auer en su lugar
relexero,ni reloxes.
Dademele,dixo su padre,
porque yo esse cargo tome,
pues entonces Doña Sancha
que este es de la dama el nombre,
A quitarmele del pecho
cauta y preuenida corre,
antes que llegar a verle
a su padre se le antoje.
Quitomele yo, y al darlo,
quiso la fuerte que toquen
a vna pistola que tengo
en la mano,los cordones.
Cayò el gatillo,dio fuego,
y al tronido desmayose
Doña Sancha;alborotado
el viejo empeçò a dar vozes.

Yo

© Biblioteca Nacional de España

Yo viendo el Cielo en el suelo,
y eclipsados sus dos soles,
juzgué sin duda por muerta
la vida de mis acciones.
Pensando que cometieron
sacrilegio tan inorme,
del plomo de mi pistola,
los breues bolantes orbes.
Pues con esto despechado
saqué rabioso el estoque,
fueran pocos para mi
en tal ocasion mil hombres.
A impedirme la salida
como dos brauos Leones,
con sus armas dos hermanos,
y sus criados se oponen.
Mas aunque facil por todos
mi espada y mi fuerça rompen,
no ay fuerça humana que impida
fatales disposiciones.
Pues al salir de la puerta
como yua arrimado, asome
vna aldaua que alli auia
por los Tiros del Estoque.
Aqui para desafirme
fue fuerça que atras me torne,
y entre tanto mis contrarios
muros de espadas me oponen.
Cobrò su acuerdo entre tanto
Sancha, y para que se estorue
el triste fin que prometen
estos succesos atroces.
La puerta cerrò animosa
del aposento, y dexome
a mi con ella encerrado,
y fuera a mis agressores.
Arrimamos a la puerta
Baules, Arcas, y Cofres,
que al fin son de ardientes iras
remedio las dilaciones.
Quisimos hazernos fuertes,
mas mis contrarios ferozes,
ya la pared me derriban,
y ya la puerta me rompen.
Y viendo que aunque dilate,
no puede ser que reuoque
la sentencia de enimigos,
tan agrauiados y nobles.
Viendo a mi lado la hermosa
de mis desdichas consorte,
y que hurtaua a sus crystales
el temor sus arreboles.
Viendo quan sin culpa suya
conmigo fortuna corre,
pues con industrias deshaze,
quanto los hados disponen.
Por dar premio a sus lealtades,
por dar fin a sus temores,
por dar remedio a mi muerte,
y dar muerte a mis passiones.
Huue de darme a partido,
y rogarles que conformen
con la vnion de nuestras sangres,
tan sangrientas dissensiones.
Ellos veen el peligro,
y mi calidad conocen,
lo aceptan despues de estar
vn rato entre si discordes.
Partio a dar cuenta al Obispo
su padre, y boluio con orden
de que hazer el desposorio
pueda qualquier Sacerdote.
Hizose, y en dulze paz
la mortal guerra trocose,
dandote la mejor nuera
que nacio del Sur al Norte.
Mas en que tu no lo sepas,
quedamos todos conformes,
por no ser con gusto tuyo,
y por ser mi esposa pobre.
Pero ya que fue forçoso
saberlo, mira si escoges,

© Biblioteca Nacional de España

por mejor tenerme muerto,
que viuo y con muger noble.
Bel. Las circunstancias del caso
son tales, que se conoce,
que la fuerça del destino
te dedicò esta consorte.
Y assi no te culpo en mas,
que en callarmelo.
Gar. Temores
de darte pesar señor
me obligaron.
Be. Si es tan noble,
que importa que pobre sea,
quanto espero que lo ignore
para que auiendo empeñado
mi palabra, aora torne
con esso a Doña Iacinta,
mira en que lance me pones.
Toma el caualloy temprano
por mi vida te recoge
porque de espacio tratemos
de tus cosas esta noche.

Vase.

Gar. Yrè a obedecerte al punto
que toquen las Oraciones.
Famosamente se ha hecho
persuadido el viejo va.
ya del mentir no dirà,
que es sin gusto, y sin prouecho.
Pues es tan notorio gusto
el ver como me ha creydo,
y prouecho auer oydo
de casarme a mi disgusto.
Bueno fue reñir conmigo,
porque en quanto digo miento,
y dar credito al momento
a quantas mentiras digo.
Es padre al fin, y no estraño,
con el amor que me tiene
que me crea quando viene
creyendo que siempre engaño.
Que facil de persuadir,
quien tiene amor suele ser,
y que facil en creer
el que no sabe mentir.
Mas ya me aguarda Don Iuan,
ola lleuad el caualloo,
tan terribles cosas hallo,
que sucediendo me van,
Que pienso que desuario,
vine ayer, y en vn momento
tengo amor y casamiento
y causas de desafio.

Sale Don Iuan.

Iua. Como quiè soys lo aueys hecho
Don Garcia.
Gar. Quien podia
sabiendo la sangre mia
pensar menos de mi pecho.
Mas vamos Don Iuan al caso
porque llamado me aueys,
dezid que causa teneys,
que por saberla me abrasso,
de hazer este desafio.
Iua. Esta dama a quien hizisteys
conforme vos me dixisteys,
anoche fiesta en el rio.
Es causa de mi tormento,
y es con quien dos años ha,
que aunque se dilata, està
tratado mi casamiento.
Vos ha vn mes que estays aqui,
y de esso, como de estar
encubierto en el lugar,
todo esse tiempo de mi.
Colijo que auiendo sido
tan publico mi cuydado,
vos no lo aueys ignorado,
y assi me aueys ofendido.
Con esto que he dicho digo
lo que tengo que dezir,
y es, que no aueys de seguir

el

© Biblioteca Nacional de España

el bien que ha tanto que sigo.
O si a caso os pareciere
mi peticion mal fundada,
se remita aqui a la espada,
y la sirua el que venciere.
Gar. Pesame que sin estar
del caso bien informado,
os ayays determinado
a sacarme a este lugar.
La dama don Iuan de Sosa
de mi fiesta, viue Dios,
que ni la aueys visto vos,
ni puede ser vuestra esposa.
Que es casada esta muger,
y ha tan poco que llegò
a Madrid, que solo yo
se que la he podido ver.
Y quando essa huuiera sido,
de no verla mas os doy
palabra como quien soy,
a quedar por sementido.
Iu. Con esso se asseguròla sospecha de mi pecho,
y quedo bien satisfecho.
Gar. Falta que lo quede yo.
Que auerme desafiado,
no se ha de quedar assi,
libre fue el sacarme aqui,
mas auiendome sacado
Me obligasteys, y es forçoso,
puesto que tengo de hazer
como quien soy, no boluer
sino muerto, o vitorioso.
Sacan las espadas.
Iu. Pensad aunque mis rezelos
ayays satisfecho assi,
que aun dexa colera en mi
la memoria de mis zelos.
Sale Feliz.
Fel. Detenganse Caualleros,
que se tengan digo.
Gar. Venga,
aora quien me detenga.
Fel. Veltid los fuertes azeros,
que fue falsa la ocasion
desta pendencia.
Iu. Yo auia
dicholo assi a don Garcia:
pero por la obligacion
en que pone el desafio,
desnudò el valiente azero.
Fel. Hizo como Cauallero
de tanto valor y brio.
Y pues bien quedado aueys
con esto, merezca yo,
que a quien de zeloso errò,
perdon, y la mano deys.
Gar. Ello es justo, y lo mandays,
mas mirad de aqui a delante
en caso tan importante,
don Iuan como os arrojays.
Todo lo aueys de intentar
primero que el desafio,
que empeçar es desuario
por donde se ha de acabar. *Vase.*
Fel. Estraña ventura ha sido
auer a tiempo llegado.
Iu. Que en efecto me he engañado?
Fel. Si.
Iu. De quien lo aueys sabido.
Fel. Supelo de vn escudero
de Lucrecia.
Iu. Dezid pues,
como fue.
Fel. La verdad es,
que fue el coche y el cochero
de doña Iacinta anoche
al Sotillo, y que tuuieron
gran festin las que en el fueron,
pero fue prestado el coche.
Y fue el caso, que a las horas
que fue a ver Iacinta bella

a Lu-

© Biblioteca Nacional de España

a Lucrecia, ya con ella
estauan las matadoras.
Las dos primas de la quinta.
Iu. Las que en el Carmen viuieron?
Fel. Si, pues ellas le pidieron
el coche a doña Iacinta.
Y en el con obscura noche
fueron al rio las dos,
y vuestro page, a quien vos
dexasteys siguiendo el coche.
Como en el dos damas vio
entrar quando anochecia,
y noticia no tenia
de otra visita, creyò
Ser Iacinta la que entraua,
y Lucrecia.
Iu. Iustamente.
Fel. Siguio el coche diligente,
y quando en el Soto estaua,
Entre la musica y cena
lo dexò, y boluio a buscaros
a Madrid, y fue el no hallaros
la causa de tanta pena.
Pero yendo vos allà
se deshiziera el engaño.
Iu. En esso estuuo mi daño,
mas tanto gusto me dà,
El saber que me engañè,
que doy por bien empleado
el tormento que he passado.
Fel. Otra cosa aueriguè,
que es bien graciosa.
Iu. Dezid.
Fel. Es que el dicho don Garcia
llegò ayer en esse dia
de Salamanca a Madrid.
Y en llegando se acostò,
y durmio la noche toda,
y fue embeleco la boda
y festin que nos contò.
Iu. Que dezis?
Fel. Esto es verdad.
Iu. Embustero es don Garcia?
Bueno?
Fel. Vn ciego lo veria,
porque tanta variedad
De ricos aparadores,
tantos platos, postres, y antes,
fuegos y tiendas sonantes
de instrumentos y cantores,
No era mentira patente?
Iu. Lo que me tiene dudoso
es que sea mentiroso
vn hombre que es tan valiente.
Que de su espada el furor
diera a Alcides pesadumbre.
Fel. Tendra el mentir por costùbre,
y por herencia el valor.
Iu. Vamos que a Iacinta quiero
pidir don Feliz perdon,
y dezirle la inuencion
con que esforçò este embustero
mi sospecha.
Fel. Desde aqui
nada le creo don Iuan,
y sus verdades serán
ya consejos para mi.

Vanse, y sale Tristan, Garcia, y Camino de noche.

Gar. Mi padre me dè perdon,
que forçado le engañè.
Tri. Ingeniosa causa fue,
pero dime, que inuencion
aora piensas hazer,
con que no sepa que ha sido
el casamiento fingido.
Gar. Las cartas le he de coger
que a Salamanca escriuiere,
y las respuestas fingiendo,
dellas yrè entreteniendo
la inuencion quanto pudiere.

Salen

© Biblioteca Nacional de España

Salen Iacinta, y Iſabel a la ventana, y Lucrecia.

Ia. Con eſta nueua boluio
don Beltran bien deſcontento,
quando ya del caſamiento
eſtaua contenta yo.
Lu. Que el hijo de don Beltran
es el Indiano fingido?
Ia. Si amiga.
Lu. A quien has oydo
lo del vanquete.
Ia. A don Iuan.
Lu. Pues quando eſtuuo contigo?
Ia. Al anochecer me vio,
y en contarmelo gaſtò
lo que pudo eſtar conmigo.
Lu. Grandes ſus enredos ſon,
buen caſtigo te merece.
Ia. Eſtos tres hombres parece
que ſe inclinan al balcon.
Lu. Vendra al punto don Garcia,
ya es hora.
Ia. Tu Iſabel,
mientras hablamos con el,
a nueſtros viejos eſpia.
Lu. Mi padre eſtà refiriendo
bien de eſpacio vn cuento largo
a tu tio.
Iſa. Yo me encargo
de auiſaros en viniendo. *Vaſe.*
Ca. Eſte es el balcon a donde
os eſpera tanta gloria.
Lu. Tu eres dueño de la hiſtoria,
en mi nombre le reſponde.
Gar. Es Lucrecia?
Ia. Es don Garcia?
Gar. Es quien oy la joya hallò
mas precioſa que labrò
el Cielo en la plateria.
Es quien en llegando a vella
(tanto eſtimo ſu valor)
quedò abraſada de amor
el alma, y vida por ella.
Soy el que ſolo ſe precia
de ſer vueſtro, y ſoy quien oy
comienço a ſer, porque ſoy
el eſclauo de Lucrecia.
Ia. Amiga eſte Caualliero
para todas tiene amor.
Lu. El hombre es embarrador.
Ia. El es vn gran embuſtero.
Gar. Ya eſpero ſeñora mia
lo que me quereys mandar.
Ia. Ya no puede auer lugar
lo que pidires queria.
Tri. Dime, es ella?
Gar. Si.
Ia. Trataros
vn caſamiento intentè,
bien importante, ya ſe,
que es impoſsible caſaros.
Gar. Porque.
Ia. Porque ſoys caſado.
Gar. Que yo ſoy caſado?
Ia. Vos.
Gar. Soltero ſoy, viue Dios
quié lo ha dicho os ha engañado.
Ia. Viſtes mayor embuſtero?
Lu. No ſabe ſino mentir.
Ia. Tal me quereys perſuadir?
Gar. Viue Dios que ſoy ſoltero.
Ia. Y lo jura.
Lu. Siempre ha ſido
coſtumbre del mentiroſo,
de ſu credito dudoſo,
jurar para ſer creydo.
Gar. Si era vueſtra blanca mano,
con la que el Cielo queria
colmar la ventura mia,
no pierda el bien ſoberano;
Pudiendo eſſa falſedad
prouarſe tan facilmente,

© Biblioteca Nacional de España

Ia. Con que confiança miente,
no parece que es verdad.
Gar. La mano os darè ſeñora,
y con eſſo me creereys.
Ia. Vos ſoys tal que la dareys
a trezientas en vna hora.
Gar. Mal acreditado eſtoy
con vos.
Ia. Es juſto caſtigo:
porque mal podra conmigo
tener credito quien oy
Dixo que era Perulero,
ſiendo en la Corte nacido,
y ſiendo de ayer venido
afirmò que ha vn año entero
Que eſtà en la Corte, y auiendo
eſta tarde confeſſado,
que en Salamanca es caſado,
ſe eſtà aora deſdiziendo.
Y quien paſſando en ſu cama
toda la noche, contò,
que en el rio la paſsò
vanqueteando vna dama.
Tri. Todo ſe ſabe.
Gar. Mi gloria,
eſcuchadme, yo os dirè
verdad pura, que ya ſe
en que ſe yerra la hiſtoria.
Y en las demas coſas paſo,
que ſon de poco momento,
por tratar del caſamiento,
que es lo importante del caſo.
Si vos huuieredes ſido
cauſa de auer yo afirmado
Lucrecia que ſoy caſado,
ſera culpa auer mentido?
Ia. Yo la cauſa?
Gar. Si ſeñora.
Ia. Como?
Gar. Deziros lo quiero.
Ia. Oye, que harà el embuſtero
lindos enredos aora.
Gar. Mi padre llegò a tratarme
de darme otra muger oy,
pero yo que vueſtro ſoy
quiſe con eſſo eſcuſarme.
Que mientras hazer eſpero
con vueſtra mano mis bodas,
ſoy caſado para todas,
ſolo para vos ſoltero.
Eſte es el caſo, mirad
ſi eſta mentira os admira,
quando ha dicho eſta mentira
de mi aficion la verdad.
Lu. Mas ſi lo fueſſe?
Ia. Que buena,
la traça, y que de repente,
pues como tan breuemente
os puedo dar tanta pena?
A penas viſto me aueys,
y ya os moſtrays tan perdido,
aun no me aueys conocido,
ya por muger me quereys?
Gar. O y vi vueſtra gran beldad
la vez primera ſeñora,
que el amor me obliga aora
a deziros la verdad.
Mas ſi la cauſa es diuina,
milagro el efeto es,
y el Dios niño, no con pies,
ſino con alas camina.
Dezir que aueys meneſter
tiempo vos para matar,
Lucrecia fuera negar
vueſtro diuino poder.
Dezis que ſin conoceros
eſtoy perdido, pluguiera
a Dios que no os conociera,
por hazer mas en quereros.
Bien os conozco las partes,
ſe bien que os dio la fortuna,
que ſin eclipſe ſoys Luna,

que

© Biblioteca Nacional de España

que soys Mendoza sin Martes.
Que es difunta vuestra madre,
que soys sola en vuestra casa,
que de mil doblones pasa
la renta de vuestro padre.
Ved si estoy bien informado,
oxala mi bien que assi
lo estuuierades de mi.
Lu. Casi me pone en cuydado.
Lu. Pues Iacinta no es hermosa?
no es discreta,rica,y tal,
que puede el mas principal
desealla por esposa?
Gar. Es discreta,rica,y bella,
mas a mi no me conuiene.
Ia. Pues dezid que falta tiene.
Gar. La mayor,que es no querella.
Ia. Pues yo con ella os queria
casar,que ella sola fue
la intencion con que os llamè.
Gar. Pues sera vana porfia.
Que por auer intentado
mi padre don Beltran oy
lo mismo,he dicho que estoy
en Salamanca obligado.
Y si vos señora mia
intentays tratarme dello,
perdonad,que por no hazello
serè casado en Turquia.
Esto es verdad viue Dios,
porque mi amor es de modo,
que aborrezco aquello todo
mi Lucrecia que no es vos.
Lu Oxala. *Ia.* Que me tratays
con falsedad tan notoria?
dezid,no teneys memoria,
o verguença no teneys,
como si oy dixisteys vos
a Iacinta que la amays.
Gar. Yo a Iacinta,viue Dios,
que sola con vos he hablado
desde que entrè en el Lugar.
Ia. Hasta aqui pudo llegar
el mentir desuergonçado.
Si en lo mismo que yo vi
os atreueys a mentirme,
que verdad podreys dezirme,
yd os con Dios,y de mi.
Podeys desde aqui pensar
si otra vez os diere oydo,
que por diuertirme ha sido,
como quien para quitar
el enfadoso fastidio
de los negocios passados,
gasta los ratos sobrados
en las fabulas de Ouidio.
Gar. Escuchad Lucrecia hermosa.
Lu. Confusa quedo. *Vanse las dos.*
Gar. Estoy loco,
verdades valen tan poco?
Tri. En la boca mentirosa.
Gar. Que aya dado en no creer
mis verdades?
Tri. Que te admiras,
si en quatro,o cinco mentiras
te ha acabado de coger.
De aqui si lo consideras
conocerás claramente,
que quien en las burlas miente,
pierde el credito en las veras.

ACTO TERCERO.

Sale Camino con vn papel, dalo a Lucrecia.
Ca. Este me diò para ti
Tristan,de quien don Garcia
con justa causa confia
lo mismo que tu de mi.

Que

© Biblioteca Nacional de España

Que aunque su dicha es tan corta,
que sirue, es muy bien nacido,
y de suerte ha encarecido
lo que su respuesta importa,
que jura que don Garcia
está loco.

Lu. Cosa estraña,
es posible que me engaña
quien desta suerte porfia?
El mas firme enamorado
se cansa si es resistido,
y este puede ser fingido
tan constante desdeñado?

Ca. Al menos si en las señales
se conoce el corazon,
yo juro que ciertos son
por las que he visto sus males.
Que quien tu calle passea
tan constante noche y dia,
quien tu espesa celosia
tan atento bruxulea.
Quien vee que de tu balcon
quando el viene te retiras,
y ni te ve ni le miras,
y está firme en tu aficion.
Quien llora, quien desespera,
quien porque contigo estoy
me da dineros, que es oy
la señal mas verdadera.
Por san Pablo que dezir
que miente es gran desatino.

Lu. Bien se echa de ver Camino
que no le has visto mentir.
Pluguiera a Dios fuera cierto
su amor, que a dezir verdad,
no tarde en mi voluntad
tomaran sus ansias puerto.
Que sus encarecimientos,
aunque no los he creydo,
por lo menos han podido
despertar mis pensamientos.
Y dado que es necedad
dar credito al mentiroso,
como el mentir no es forçoso,
y puede dezir verdad.
Obligame la esperança,
y el propio amor a creer,
que conmigo puede hazer
en sus costumbres mudança.
Y assi por guardar mi honor
si me engaña lisongero,
y si es su amor verdadero,
porque es digno de mi amor.
Quiero andar tan aduertida
a los bienes, y a los daños,
que ni admita sus engaños,
ni sus verdades despida.

Ca. De esse parecer estoy.

Lu. Pues dirasle que cruel
rompi sin vello el papel,
que esta respuesta le doy.
Y luego tu de tu aljaua
le di que no desespere,
y que si verme quisiere,
vaya esta tarde a la octaua
de la Madalena.

Ca. Voy.

Lu. Mi esperança pongo en ti.

Ca. No se perderá por mi,
pues ves que Camino soy.

Vanse, y sale D. Garcia, Beltran, y Tristan. Saca Beltran vna carta abierta, dala a D. Garcia.

Be. Aueys escrito Garcia?

Gar. Esta noche escriuirè.

Be. Pues abierta os la darè,
porque leyendo la mia,
conforme a mi parecer
a vuestro suegro escriuays,
que determino que vays
vos en persona a traer
vuestra esposa, que es razon,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque pudiendo traella
vos mismo, embiar por ella
fuera poca estimacion.
Gar. Es verdad, mas sin efeto
sera aora mi jornada.
Be. Porque.
Gar. Porque està preñada;
y hasta que vn dichoso nieto
te dè, no es bien arriesgar
su persona en el camino.
Be. Iesus, fuera desatino
estando assi caminar;
mas dime como hasta aqui
no me lo has dicho Garcia.
Gar. Porque ni yo lo sabia,
y en la que ayer recibi
de doña Sancha, me dize,
que es cierto el preñado ya.
Be. Si vn nieto varon me da,
harà mi vejez felize.
Muestra, que añadir es bien
quanto con esto me alegro,
mas di, qual es de tu suegro
el proprio nombre.
Gar. De quien?
Be. De tu suegro.
Gar. Aqui me pierdo.
Don Diego.
Be. O yo me he engañado,
o otras vezes lo has nombrado
don Pedro.
Gar Tambien me acuerdo
de esso mismo, pero son
suyos señor ambos nombres.
Be. Diego y Pedro?
Gar. No te assombres,
que por vna condicion
don Diego se ha de llamar
de su casa el sucessor;
llamauase mi señor
don Pedro antes de heredar,
Y como se puso luego
don Diego porque heredò,
despues acà se llamò,
ya don Pedro, ya don Diego.
Be. No es nueua essa condicion
en muchas casas de España;
a escriuir me voy. *Vase.*
Tri. Estraña
fue esta vez tu condicion.
Gar. Has entendido la historia?
Tri. Y huuo bien en que entender.
Gar. El que miente ha menester
gran ingenio, y gran memoria.
Perdido me vi.
Tri. Y en esso
pararàs al fin señor.
Gar. Entre tanto, de mi amor
verè el bueno, o mal sucesso.
Que ay de Lucrecia.
Tri. Imagino,
aunque de dura se precia,
que has de vencer a Lucrecia
sin la fuerça de Tarquino.
Gar. Recibio el villete?
Tri. Si;
aunque a Camino mandò,
que diga que lo rompio,
que el lo ha fiado de mi.
Y pues lo admitiò, no mal
se negocia tu desseo,
si aquel Epigrama creo,
que a Nebia hizo Marcial.
Escriui, no respondio
Nebia, luego dura està,
mas ella se ablandarà
pues lo que escriui leyò.
Gar. Que dize verdad sospecho.
Tri. Camino està de tu parte,
y promete reuelarte
los secretos de su pecho
si andas tu cumplido en dar,

que

© Biblioteca Nacional de España

que para hazer confessar,
no ay cordel como el dinero.
Y aun fuera bueno señor
que conquistaras tu ingrata
con dadiuas, pues que mata
con flechas de oro el amor.
Gar. Nunca te he visto grosero
fino oy en tus pareceres,
no es esta de las mugeres
que ha de rendir el dinero.
Tri. Virgilio dize que Dido
fue del Troyano abrasada,
de sus dones obligada
tanto como de Cupido.
Y era Reyna, no te espantes
de mis pareceres rudos,
que escudos rompen escudos,
diamantes labran diamantes.
Gar. No viste que la ofendio
mi oferta en la plateria?
Tri. Tu oferta la ofenderia
señor que tus joyas no.
Por el vso te gouierna,
que a nadie en este lugar
por desuergonçado en dar
le cortaron brazo, o pierna.
Gar. Dame tu que ella lo quiera,
que darle vn mundo imagino.
Tri. Camino darà camino,
que es ya el Polo desta Esfera.
Y porque sepas que està
en buen estado tu amor,
ella le mandò señor
que te dixesse que oy va
Lucrecia a la Madalena
a la fiesta de la octaua,
como que el te lo auisaua.
Gar. Dulce alivio de mi pena,
con esse espacio me das
nueuas que me bueluen loco?
Tri. Doytelas tan poco a poco
porque dure el gusto mas.

Vanse, y salen Iacinta y Lucrecia con mantos.

Ia. Que prosigue don Garcia?
Lu. De modo, que con saber
su engañoso proceder,
como tan firme porfia,
casi me tiene dudosa.
Ia. Quizà no eres engañada,
que la verdad no es vedada
a la boca mentirosa.
Quizà es verdad que te quiere,
y mas donde tu beldad
assegura essa verdad
en qualquiera que te viere.
Lu. Siempre tu me fauoreces,
mas yo lo creyera assi,
a no auerte visto a ti,
que al mismo Sol escureces.
Ia. Bien sabes tu lo que vales,
y que en esta competencia,
nunca tuuimos sentencia
por tener votos yguales.
Y no es sola la hermosura
quien causa amoroso ardor,
que tambien tiene el amor
su pedazo de ventura.
Yo me holgara que por ti
amiga me aya trocado,
y que tu ayas alcançado
lo que yo no mereci.
Porque ni tu tienes culpa,
ni el me tiene obligacion,
pero ve con preuencion,
que no te queda disculpa.
Si te arrojas en amar,
y al fin eres engañada,
de quien estàs auisada,
que solo sabe engañar.
Lu. Gracias Iacinta te doy,
mas tu sospecha corrige,

que

© Biblioteca Nacional de España

que estoy por creerle dixe,
no que por quererle estoy.
Ia. Obligaràte a creer,
y querras siendo obligada,
y assi es corta la jornada
que ay de creer a querer.
Lu. Pues que diràs si supieres,
que vn papel he recibido.
Ia. Dirè que ya le has creydo,
y aun dirè que ya le quieres.
Lu. Erraràste, y considera,
que tal vez la voluntad
haze por curiosidad
lo que por amor no hiziera.
Tu no le hablaste gustosa
en la platería? *Ia.* Si.
Lu. Y fuyste en oyrle alli,
enamorada, o curiosa.
Ia. Curiosa.
Lu. Pues yo con el
curiosa tambien he sido,
como tu en auerle oydo,
en recibir su papel.
Ia. Notorio veràs tu error,
si aduiertes que es el oyr
cortesia, y admitir
vn papel, claro fauor.
Lu. Esso fuera a saber el
que su papel recibi,
mas el piensa que rompi
sin leello su papel.
Ia. Pues con esso es cierta cosa,
que curiosidad ha sido.
Lu. En mi vida me ha valido
tanto gusto el ser curiosa.
Y porque su falsedad
conozcas, escucha, y mira,
si es mentira la mentira,
que mas parece verdad.
Salen Camino, Garcia, y Tristan.
Ca. Veys la que tiene en la mano
el papel?
Gar. Si.
Ca. Pues aquella
es Lucrecia.
Gar. O causa bella
de dolor tan inhumano.
Ya me abraso de zeloso:
o Camino quanto os deuo.
Tri. Mañana os vestis de nueuo.
Ca. Por vos he de ser dichoso.
Gar. Llegarme Tristan pretendo
a donde sin que me vea,
si fuere posible lea
el papel que està leyendo.
Tri. No es dificil, que si vas
a esta Capilla arrimado,
saliendo por aquel lado
de espaldas la cogeràs.
Gar. Bien dizes, ven por aqui.
Ia. Lee paso, que daràs
mal exemplo.
Lu. No me oyras,
toma y lee para ti.
Ia. Esse es mejor parecer.
Tri. Bien el fin se consiguio.
Gar. Tu si ves mejor que yo,
procura Tristan leer.
Lee Iacinta.
Ia. Ya que mal credito cobras
de mis palabras sentidas,
dime si seran creydas,
pues nunca mienten las obras.
Que si consiste el creerme
señora en ser tu marido,
y ha de dar el ser creydo
principio al fauorecerme.
Por esse Lucrecia mia,
que de mi mano te doy
firmado, digo que soy
ya tu esposo. Don Garcia.
Gar. Viue Dios que es mi papel.

© Biblioteca Nacional de España

Tri. Pues que,no lo vio en su casa?
Gar. Por ventura lo repasa,
regalandose con el.
Tri. Como quiera te està bien.
Gar. Como quiera soy dichoso.
Ia. El es breue,y compendioso,
o bien siente,o miente bien.
Gar. Bolued los ojos señora,
cuyos rayos no resisto.
Ia. Cubrete pues no te ha visto,
y desengañate aora.
Lu. Disimula,y no me nombres.
Ia. Corred los delgados velos
a esse assombro de los Cielos,
a esse Cielo de los hombres.
Posible es que os llego a ver
homicida de mi vida?
mas como soys mi homicida,
en la Iglesia huuo de ser.
Si os obliga a retraer
mi muerte,no ayays temor,
que de las leyes de amor
es tan grande el desconcierto,
que prendiendo solo al muerto,
queda libre el matador.
Ya espero que de mi pena
estays mi bien condolida,
si el estar arrepentida
os traxo a la Madalena.
Ved como el amor ordena
recompensa al mal que siento,
pues si yo lleuè el tormento
de vuestra crueldad señora,
la gloria me lleuo aora
de vuestro arrepentimiento.
No me hablays dueño querido?
no os obliga el mal que paso?
arrepentis os a caso
de aueros arrepentido?
Que aduirtays señora os pido,
que otra vez me matareys,
si porque en la Iglesia os veys
prouays en mi los azeros,
mirad que no ha de valeros
si en ella el delito hazeys.
Ia. Conoceysme?
Gar. Y bien por Dios,
tanto,que desde aquel dia,
que os hablè en la plateria,
no me conozco por vos.
De suerte,que de los dos,
viuo mas en vos que en mi,
que tanto desde que os vi
en vos transformado estoy,
que no conozco el que soy,
ni me acuerdo del que fuy.
Ia. Bien se echa de ver que estays
del que fuysteys,oluidado,
pues sin ver que soys casado,
nueuo amor solicitays.
Gar. Yo casado?en esso days?
Ia. Pues no?
Gar. Que vana porfia;
fue por Dios inuencion mia
por ser vuestro.
Ia. O por no sello,
y si os bueluen a hablar dello,
sereys casado en Turquia.
Gar. Y bueluo a jurar por Dios,
que en este amoroso estado,
para todas soy casado,
y soltero para vos.
Ia. Ves tu desengaño?
Lu. A Cielos,
a penas vna centella
siento de amor,y ya de ella
nacen Bolcanes de zelos.
Gar. Aquella noche señora
que en el balcon os hablè,
todo el caso no os contè?
Ia. A mi en balcon?
Lu. A traydora.

Ia

© Biblioteca Nacional de España

Ia. Aduertid que os engañays,
vos me hablasteys?
Gar. Bien por Dios.
Lu. Hablaysle de noche vos,
y a mi consejos me days?
Gar. Y el papel que recibisteys,
negareys lo?
Ia. Yo papel?
Lu. Mirad que amiga tan fiel.
Gar. Y se yo que lo leysteys.
Ia. Passar por donayre puede
fino es dañoso el mentir,
mas no se puede sufrir
quando esse limite excede.
Gar. No os hablè en vuestro balcon
Lucrecia tres noches ha?
Ia. Yo Lucrecia? bueno va,
toro nueuo, otra inuencion.
A Lucrecia ha conocido,
y es muy cierto el adoralla,
pues finge por no enojalla,
que por ella me ha tenido.
Lu. Todo lo entiendo, a traydora,
sin duda que le auisò,
que la tapada soy yo,
y quiere enmendallo aora
Con fingir que fue el tenella
por mi, la causa de hablalle.
Tri. Negar deue de importalle
por la que està junto della,
ser Lucrecia.
Gar. Assi lo entiendo,
que si por mi lo negara,
encubrierame la cara,
pero no se conociendo
se hablaran las dos?
Tri. Por puntos
suele en las Iglesias verse,
que parlan sin conocerse
los que acierran a estar juntos.
Gar. Dizes bien.
Tri. Fingiendo aora,
que se engañaron tus ojos
lo enmendarás.
Gar. Los antojos
de vn ardiente amor señora
me tienen tan deslumbrado,
que por otra os he tenido,
perdonad que yerro ha sido
de essa cortina causado.
Que como a la fantasia,
facil engaña el desseo,
qualquiera dama que veo
se me figura la mia.
Ia. Entendile la intencion.
Lu. Auisòle la taymada.
Ia. Segun esso, la adorada
es Lucrecia.
Gar. El corazon
desde el punto que la vi
la hizo dueño de mi se.
Ia. Bueno es esto.
Lu. Que esta estè
haziendo burla de mi?
No me doy por entendida,
por no hazer aqui vn excesso.
Ia. Pues yo piéso que a estar de esso
cierta, os fuera agradecida
Lucrecia.
Gar. Tratays con ella?
Ia. Trato, y es amiga mia,
tanto, que me atreueria
a afirmar, que en mi y en ella
viue solo vn corazon.
Gar. Si eres tu, bien claro està:
que bien a entender me dà
su recato y su intencion.
Pues ya que el amor ordena
tan buena ocasion señora,
pues soys Angel, sedlo aora
al remedio de mi pena.
Mi firmeza le dezid,

© Biblioteca Nacional de España

y perdonadme si os doy
este oficio.
Tri. Oficio es oy
de las moças en Madrid.
Gar. Perluadidla, que a tan grande
amor, ingrata no sea.
Ia. Hazedle vos que lo crea,
que yo le harè que se ablande.
Gar. Porque no creera que muero
pues he visto tu beldad.
Ia. Porque si os digo verdad,
no os tiene por verdadero.
Gar. Esta es verdad viue Dios.
Ia. Hazedla vos que la crea,
que importa que verdad sea,
si el que la dize soys vos.
Que la boca mentirosa
incurre en tan torpe mengua,
que solamente en su lengua
es la verdad sospechosa.
Gar. Señora.
Ia. Basta, mirad
que days nota.
Gar. Ya obedezco.
Ia. Vas contenta?
Lu. Yo agradezco
Iacinta tu voluntad. *Vanse.*
Gar. No ha estado aguda Lucrecia?
con que astucia dio a entender,
que le importaua no ser
Lucrecia.
Tri. Afe que no es necia.
Gar. Sin duda que no queria
ser conocida de aquella,
que estaua hablando con ella.
Tri. Claro està que no podia
obligalla otra ocasion
a negar cosa tan clara,
porque a ti no te negara
que te hablò por su balcon.
Pues ella misma tocò
puntos de lo que tratasteys.
Gar. En esso bien se mostrò
que de mi no se encubria.
Tri. Y por esso dixo aquello,
y si os bueluen a hablar dello
sereys casado en Turquia.
Y esta presuncion abona
mas claramente el negar
que era Lucrecia, y tratar
luego en tercera persona.
De sus proprios pensamientos,
diziendote que sabia,
que Lucrecia pagaria
tus amorosos intentos,
Con que tu hiziesses señor,
que los llegasse a creer.
Gar. A Tristan, que puedo hazer
para acreditar mi amor.
Tri. Tu quieres casarte?
Gar. Si.
Tri. Pues pidela.
Gar. Y si resiste?
Tri. Parece que no lo oyste
lo que dixo aora aqui.
Hazedle vos que lo crea,
que yo harè que se ablande;
que indicio quieres mas grande
de que ser tuya desea.
Quien tus papeles recibe,
quien te habla en sus ventanas,
muestras ha dadò bien llanas
de la aficion con que viue.
El pensar que eres casado
la refrena solamente,
y queda esse inconuiniente,
con casarte remediado.
Pues es el mismo casarte
siendo tan gran Cauallero
informacion de soltero,
y quando quiera obligarte
A que des informacion

por

© Biblioteca Nacional de España

por el temor con que va
de tus engaños, no està
Salamanca en el Iapon.
Gar. Si està para quien deſſea,
que ſon ya ſiglos en mi
los momentos.
Tri. Pues aqui
no aurà quien teſtigo ſea?
Gar. Puede ſer.
Tri. Es facil coſa.
Gar. Al punto los buſcarè.
Tri. Vno yo te lo darè.
Gar. Y quien es.
Tri. Don Iuan de Soſa.
Gar. Quien, don Iuan de Soſa?
Tri. Si.
Gar. Bien lo ſabrà.
Tri. Deſde el dia
que te hablò en la plateria,
no lo he viſto, ni el a ti.
Y aunque ſiempre he deſſeado
ſaber que peſar te dio
el papel que te eſcriuio,
nunca te lo he preguntado.
Viendo que entonces ſeuero
negaſte y deſcolorido,
mas aora que ha venido
tan a propoſito, quiero
Penſar que puedo ſeñor,
pues Secretario me has hecho
del archiuo de tu pecho,
y ſe paſsò aquel furor.
Gar. Yo te lo quiero contar,
que pues ſe por experiencia
tu ſecreto, y tu prudencia,
bien te lo puedo fiar.
A las ſiete de la tarde
me eſcriuio que me aguardaua
en ſan Blas don Iuan de Soſa,
para vn caſo de importancia.
Callè por ſer deſafio,
que quiere el que no lo calla,
que lo eſtoruen, o le ayuden,
cobardes acciones ambas.
Lleguè al aplaçado ſitio,
donde don Iuan me aguardaua
con ſu eſpada, y con ſus zelos,
que ſon armas de ventaja.
Propuſo ſu ſentimiento,
ſatisfize a ſu demanda,
y por quedar bien al fin,
deſnudamos las eſpadas.
Eligi mi medio al punto,
y haziendole vna ganancia
por los grados del perfil,
le di vna fuerte eſtocada.
Sagrado fue de ſu pecho
vn Agnus Dei que lleuaua,
que topando en el la punta
hizo dos partes mi eſpada.
El ſacò pies del gran golpe,
pero con ardiente rabia
vino tirando vna punta,
mas yo por la parte flaca
Cogi ſu eſpada formando
vn tajo en el preſto ſaca,
como la reſpiracion
tan corta linea le tapa,
Por faltarle los dos tercios
a mi poco fiel eſpada,
la ſuya corriendo filos,
y como cerca me halla,
Porque yo buſquè el eſtrecho
por la falta de mis armas,
a la cabeça furioſo
me tirò vna cuchillada.
Recibila en el principio
de ſu formacion, y baxa,
matandole el movimiento,
ſobre la ſuya mi eſpada.
Aqui fue Troya, ſaquè
vn rebes con tal pujança,

© Biblioteca Nacional de España

que la falta de mi hazero
hizo alli muy poca falta.
Que abriendole en la cabeça
vn palmo de cuchillada,
vino sin sentido al suelo,
y aun sospecho que sin alma.
Dexèle assi, y con secreto
me vine; esto es lo que passa,
y de no verle estos dias
Tristan es esta la causa.

Tri. Que suceso tan estraño.
Y si murio?

Gar. Cosa es clara,
porque hasta los mismos sesos
esparzio por la campaña.

Tri. Pobre don Iuan, mas no es este
que viene aqui?

Gar. Cosa estraña.

Tri. Tambien a mi me la pega,
al Secretario del alma.
Por Dios que se lo crey
con conocelle las mañas,
mas a quien no engañaràn
mentiras tan afeytadas.

Gar. Sin duda que le han curado
por ensalmo.

Tri. Cuchillada,
que rompio los mismos sesos,
en tan breue tiempo sana?

Gar. Es mucho? ensalmo se yo,
con q̃ a vn hombre en Salamãca,
a quien cortaron a cercen
vn brazo con media espalda.
Boluiendosele a apegar,
en menos de vna semana,
quedò tan sano y tan bueno
como primero.

Tri. Ya escampa?

Gar. Esto no me lo contaron,
yo lo vi mismo.

Tri. Esso basta.

Gar. De la verdad, por la vida
no quitarè vna palabra.

Tri. Que ninguno se conozca,
señor mis seruicios paga
con enseñarme esse ensalmo.

Gar. Està en dicciones Hebraycas,
y sino sabes la lengua,
no has de saber pronunciallas.

Tri. Y tu sabesla?

Gar. Que bueno,
mejor que la Castellana,
hablo diez lenguas.

Tri. Y todas,
para mentir no te bastan.
Cuerpo lleno de verdades
con razon el tuyo llaman,
pues ninguna sale del,
ni ay mentira que no salga.

Salen D. Iuan, y D. Beltran.

Be. Que dezis?

Iu. Esto es verdad,
ni Caballero ni Dama
tiene si mal no me engaño
de essos nombres Salamanca.

Be. Sin duda que fue inuencion
de Garcia, cosa es clara,
disimular me conuiene:
gozeys por edades largas
con vna rica Encomienda
de la Cruz de Calatraua.

Iu. Creed que siempre he de ser
mas vuestro quanto mas valga.
Y perdonadme que aora,
por andar dando las gracias
a estos señores, no os voy
siruiendo hasta vuestra casa. *Vase.*

Be. Valgame Dios, es posible
que a mi no me perdonaran
las costumbres deste moço,
q̃ aun a mi en mis proprias canas
me mintiesse al mismo tiempo,

que

que riñendoselo estaua.
Y que le creyesse yo
cosa de tanta importancia
tan presto, auiendo ya oydo
de sus engaños la fama.
Mas quien creyera que a mi
me mintiera quando estaua
reprehendiendole esso mismo;
que Iuez se rezelara,
que el mismo ladron le robe,
de cuyo castigo trata.
Tri. Determinas te a llegar?
Gar. Si Tristan.
Tri. Pues Dios te valga.
Gar. Padre?
Be. No me llames padre,
vil, enemigo me llama,
que no tiene sangre mia
quien no me parece en nada.
Quitate de ante mis ojos,
que por Dios sino mirara.
Tri. El mar està por el Cielo,
mejor ocasion aguarda.
Be. Cielos, que castigo es este;
es posible que a quien ama
la verdad como yo, vn hijo
de condicion tan contraria
Le diessedes: es posible,
que quien tanto su honor guarda
como yo, engendrasse vn hijo
de inclinaciones tan baxas?
Y a Gabriel, que honor y vida
daua a mi sangre, y mis canas,
lleuassedes tan en flor,
cosas son que a no mirallas
como a Christiano.
Gar. Que es esto?
Tri. Quitate de aqui, que aguardas.
Be. Dexanos solos Tristan,
pero buelue no te vayas,
Por ventura la verguença
de que sepas tu su infamia
podra en el lo que no pudo
el respeto de mis canas.
Y quando ni esta verguença
le obligue a enmendar sus faltas,
seruirale por lo menos
de castigo el publicallas.
Di liuiano, que fin lleuas,
loco di, que gusto sacas
de mentir tan sin recato,
y quando con todos vayas
tras tu inclinacion, conmigo
si quiera no te enfrenaras?
Con que intento el matrimonio
fingiste de Salamanca,
para quitarles tambien
el credito a mis palabras.
Con que cara hablarè yo
a los que dixe que estauas
con doña Sancha de Herrera
desposado: con que cara,
Quando sabiendo que fue
fingida esta doña Sancha,
por complices del embuste
infamen mis nobles canas.
Que medio tomarè yo
que saque bien esta mancha,
pues a mejor negociar,
si de mi quiero quitarla,
He de ponerla en mi hijo,
y diziendo que la causa
fuyste tu, he de ser yo mismo
pregonero de tu infamia.
Si algun cuydado amoroso
te obligò a que me engañaras,
que enemigo te oprimia,
que puñal te amenaçaua,
Sino vn padre, padre al fin,
que este nombre solo basta,
para saber de que modo
le enternecieran tus ansias.

©Biblioteca Nacional de España

Vn viejo que fue mancebo,
y ſabe bien la pujança,
con que en pechos juueniles
prenden amoroſas llamas.
Gar. Pues ſi lo ſabes,y entonces
para eſcuſarme baſtara;
para que mi error perdones
aora padre me valga.
Parecerme que ſeria
reſpetar poco tus canas
no obedecerte pudiendo,
me obligò a que te engañara.
Error fue,no fue delito,
no fue culpa,fue ignorancia,
la cauſa amor,tu mi padre,
pues tu dizes que eſto baſta.
Y ya que el daño ſupiſte,
eſcucha la hermoſa cauſa,
porque el miſmo dañador
el daño te ſatisfaga.
Doña Lucrecia la hija
de don Iuan de Luna es alma
deſta vida,es principal,
y heredera de ſu caſa.
Y para hazerme dichoſo
con ſu hermoſa mano,falta,
ſolo que tu lo conſientas,
y declares que la fama,
de ſer yo caſado tuuo
eſſe principio,y es falta.
Bel. No,no,Ieſus,calla,en otra
auràs de meterme,baſta;
ya ſi me dizes el Credo
he de penſar que me engañas.
Gar. No ſeñor,lo que a las obras
ſe remite es verdad clara,
y Triſtan de quien te fias
es teſtigo de mis anſias.
Dilo Triſtan.
Tri. Si ſeñor,
lo que dize es lo que paſa.
Be. No te corres deſto,di,
no te auerguenças que ayas
meneſter que tu criado
acredite tus palabras?
Aora bien,yo quiero hablar
a don Iuan,y el Cielo haga
que te dè a Lucrecia,que eres
tal,que es ella la engañada.
Mas primero he de informarme
en eſſo de Salamanca,
que ya temo que en dezirme
que me engañaſte,me engañas.
Que aunque la verdad ſabia
antes que a hablarte llegara,
la has hecho ya ſoſpechoſa
tu con ſolo confeſſarla. *Vaſe.*
Gar. Bien ſe ha hecho.
Tri. Y como bien,
que yo penſe que oy prouauas
en ti aquel enſalmo Hebreo,
que brazos cortados ſana.

Vanſe,y ſalen don Iuan de Luna, y don Sancho.

Iu. Parece que la noche ha refreſcado.
Sa. Señor don Iuan de Luna,para el rio
eſte es freſco en mi edad demaſiado.
Iu. Mejor ſerà que en eſſe jardin mio
ſe nos ponga la meſa,y que gozemos
la cena con ſazon,templado el frio.
Sa. Diſcreto parecer,noche tendremos,
que darà Mançanares mas templada,
que quitan la ſalud eſtos eſtremos.

Iu. Go-

© Biblioteca Nacional de España

Iuan. Gozad de vueſtra hermoſa combidada
por eſta noche en el jardin Lucrecia.
Sa. Veayſla plegue a Dios bien empleada,
que es vn Angel.
Iuan. De mas de que no es necia,
y ſer qual veys Don Sancho tan hermoſa,
menos que la virtud la vida precia.
Eſcu. Preguntando por vos Don Iuan de Soſa,
a la puerta llegò, y pidio licencia.
Sa. A tal hora?
Iuan. Serà ocaſion forçoſa.
Sa. Entre el ſeñor Don Iuan.

Sale Don Iuan de Soſa.

Iuan. A eſſa preſencia,
ſin el papel que veys, nunca llegara,
mas ya con el faltaua la paciencia,
que no quiſo el amor que dilatara
la nueua vn punto, ſi alcançar la gloria
conſiſte en eſſo de mi prenda cara.
Ya el habito ſalio, ſi en la memoria
la palabra teneys que me aueys dado,
colmareys con cumplirla mi vitoria.
Sa. Mi fe ſeñor Don Iuan aueys premiado,
en no auer eſta nueua tan dichoſa,
por vn momento ſolo dilatado.
A darla voy a mi Iacinta hermoſa,
y perdonad, que por eſtar deſnuda
no la mando ſalir.
Iuan Lu. Por cierta coſa
tuue ſiempre el vencer, que el Cielo ayuda,
la verdad mas oculta y apremiada,
dilacion pudo auer, pero no duda.

Salen Beltran, Triſtan, y Garcia.

Bel. Eſta no es ocaſion acomodada
de hablarle, que ay viſita, y vna coſa
tan graue, a ſolas ha de ſer tratada.
Gar. Antes nos ſeruirà Don Iuan de Soſa,
en lo de Salamanca de teſtigo.
Be. Que lo ayas meneſter, que infame coſa,
en tanto que a Don Iuan de Luna digo
nueſtra intencion, podeys entretenello.

Iuan Lu.

© Biblioteca Nacional de España

Iuan.Lu. Amigo Don Beltran?
Bel. Don Iuan amigo?
Iuan.Lu. A tales horas tal exceſſo?
Be. En ello
conocereys que eſtoy enamorado.
Iuan Lu. Dichoſa la que pudo merecello.
Be. Perdon me aueys de dar,que auer hallado
la puerta abierta,y la amistad que os tengo,
para entrar ſin licencia me la ha dado.
Iuan Lu. Cúplimientos dexad quando preuẽgo,
el pecho a la ocaſion della venida.
Bel. Quiero deziros pues a lo que vengo.
Gar. Pudo ſeñor Don Iuan ſer oprimida
de algun pecho de embidia emponçoñado,
verdad tan clara,pero no vencida.
Podeys por Dios creer que me ha alegrado
vueſtra vitoria.
Iuan So. De quien ſoys lo creo.
Gar. Del habito gozeys encomendado,
como vos mereceys,y yo deſſeo.
Iuan Lu. Es en eſſo Lucrecia tan dichoſa,
que pienſo que es ſoñado lo que veo.
Con perdon del ſeñor Don Iuan de Soſa,
oyd vna palabra Don Garcia:
que quereys a Lucrecia por eſpoſa
me ha dicho Don Beltran.
Gar. El alma mia,
la dicha,honor,y vida eſtà en ſu mano.
Iuan Lu. Yo deſde aqui por ella os doy la mia,
que como yo ſe en eſſo lo que gano
lo ſabe ella tambien,ſegun le he oydo
hablar de vos.
Gar. Por bien tan ſoberano
los pies ſeñor Don Iuan de Luna os pido.

Salen Lucrecia Iacinta,y Sancho.

Lu. Al fin tras tantos contraſtes
tu dulze eſperança logras.
Ia. Con que tu logres la tuya
ſerè del todo dichoſa.
Iuan Lu. Ella ſale con Iacinta,
agena de tanta gloria,
mas de calor deſcompueſta,
que adereçada de boda.
Dexad que albricias le pida
de vna nueua tan dichoſa.
Bel. Aca eſtà Don Sancho,mira
a que vengo a verme aora.
Gar. Yerros del amor cauſados
tienen

© Biblioteca Nacional de España

tienen disculpa notoria.
Sa. No es casado en Salamanca?
Iuan Lu. Fue inuécion suya engañosa,
procurando que su padre
no lo casase con otra.
Lu. Siendo assi, mi voluntad
es la tuya, y soy dichosa.
Sa. Llegad illustres mancebos
a vuestras alegres nouias,
que dichosas se confiessan,
y os agradan amorosas.
Gar. Aora de mi aficion
daràn prouança las obras.
Iuan. Adonde vays Don Garcia,
veys alli a Lucrecia hermosa.
Gar. Como Lucrecia?
Bel. Que es esto?
Gar. Vos soys mi dueño señora.
Be. Otra tenemos.
Gar. Si el nombre
herrè, no herrè la persona,
vos soys a quien he pidido,
y vos la que el alma adora.
Lu. Y este papel engañoso
que es de vuestra mano propria,
lo que dizes no desdize?
Be. Que en tal afrenta me pongas.
Iuan. Dadme la mano Iacinta,
y dareys fin a estas cosas.
Sa. Dale la mano a Don Iuan.
Ia. Vuestra soy.
Gar. Perdi mi gloria.
Bel. Vive Dios sino recibes
a Lucrecia por esposa,
que aqui te he de dar la muerte.
Iuan Lu. La mano os he dado aora
por Lucrecia, y me la disteys,
si vuestra inconstancia loca
os ha mudado tan presto,
yo lauarè mi deshonra
con sangre de vuestras venas.
Tr. Tu tienes la culpa toda,
que si al principio dixeras
la verdad, esta es la hora
que de Iacinta gozauas;
ya no ay remedio, perdona,
y da la mano a Lucrecia,
que tambien es buena moça.
Gar. La mano doy pues es fuerça.
Tr. Y aqui veràs quan dañosa
es la mentira, y verà
el Senado, que en la boca
del que mentir acostumbra,
es la verdad sospechosa.

Fin de la famosa Comedia, de la Verdad Sospechosa.

COME-

© Biblioteca Nacional de España